

EL CULTURAL 2€

25-31 DE OCTUBRE DE 2024

ELCULTURAL.COM

Bandera rota

Estados Unidos vota en medio de una guerra cultural



Timothy Snyder: "Trump es fascismo" | Taylor Swift vs. Kanye West | Clint Eastwood, retratista de un país bipolar | EE. UU. y la ficción democrática, por David Jiménez | Libros, películas y series para la decisiva cita electoral



Tarjeta Prepago Santander

Aitana

Una tarjeta
para una comunidad



Ventajas Universo Aitana

Preventas exclusivas, descuentos únicos y beneficios culturales y educativos.



Seguridad online

Tus gastos bajo control comprando online.



Perfecta para viajar

Sin comisión por cambio de divisa para compras en moneda no Euro y con más de 30.000 cajeros automáticos Santander en todo el mundo.

0€ de comisión de emisión. Comisión de mantenimiento anual: 0€ el primer año y 10€ a partir del segundo año. Si la tarjeta es para un menor de edad, no tiene comisión de mantenimiento anual.
Consulta condiciones en bancosantander.es



Es el momento



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Benigno Pendás Biografía de la libertad inquieta

Benigno Pendás se encuentra en la cumbre de su prestigio intelectual. Es además un escritor de calidad, un jurista que ha reflexionado lúcidamente sobre cuestiones filosóficas, artísticas, constitucionales y políticas, autor de uno de los libros grandes escritos en el último medio siglo: *Democracias inquietas*. Académico de Ciencias Morales, catedrático de Universidad, Benigno Pendás ocupa lugar de cabeza en la vida cultural española. Ha publicado ya los dos primeros tomos de los seis que proyecta su *Biografía de la libertad*.

Destaca en Benigno Pendás la moderación y la ecuanimidad. Razona siempre con claridad, auxiliado por un formidable equipaje bibliográfico. Es poliédrico. Estudia sagazmente la biografía de la libertad en la primavera de la Edad Moderna, tras desgranar sus ideas sobre la geopolítica del Renacimiento, el silencio del logos, las utopías

ideológicas, la solidez del catolicismo y las referencias protestantes hasta plantear el debate de las ideas que aborrecieron los vientos de la Monarquía española.

La Edad dichosa y el siglo feliz según el juicio de Menéndez Pelayo, matizado por la obra seminal de Marcel Bataillon, encuentran en Benigno Pendás el contrapunto de debate que la libertad exige, “la zaranda que separa los escobajos de la casca”. Ni una concesión. “Sueños de grandeza y orgullo incluso en la miseria”, Vives al fondo, son los rasgos constitutivos de aquella Monarquía española del siglo XVI, “primera potencia del mundo”. Ortega y Gasset no tenía razón “cuando, atrapado en sus tesis brillantes sobre la Historia de España, se siente obligado a dudar sobre nuestro *pathos* renacentista”. Coincide Pendás con Sánchez Ron y su libro esclarecedor *Cinzel, martillo y piedra*.

Entre inquietas reservas, Benigno Pendás considera

paisaje esencial en la biografía de la libertad, el cauce de la paz de Westfalia, prólogo histórico tal vez a lo que sería la Revolución francesa. Se adensa el pensamiento de Benigno Pendás que pasa del relato convencional al análisis de la savia escondida en el ser histórico, en el ente histórico, es decir, en la Historia por sus causas primeras. Y subraya los *Principios de ciencia nueva*, de Giambattista Vico, libro clave, 1725, con el que se inicia la filosofía de la historia donde destacarán Oswald Spengler, Johan Huizinga, también Ortega y Gasset, y sobre todo Arnold J. Toynbee.

Atrás queda el absolutismo político, el barroco opresor, la economía mercantilista y la huella fugaz de las escapadas hacia la libertad de Shakespeare y Cervantes, de Velázquez y Bach, cuando la Ilustración golpeaba los portones de Europa y se esforzaba por descerrajar los candados absolutistas.

Certero, profundo, emocionado, sagaz es el análisis que Benigno Pendás hace de Cervantes, al que el poeta Luis Rosales dedicó su mejor libro de ensayo y que el autor de *Biografía de la libertad* estudia a través, sobre todo, de Francisco Rico, también de Américo Castro, Ortega y Gasset, Juan Valera, Dámaso Alonso, el gran Azorín, José Antonio Maravall, Alejo Carpentier, María Zambrano...

A la entrada del edificio del siglo XVI de la Sociedad Cervantina, en la madrileña calle de Atocha, antigua imprenta de Juan de la Cierva, he indicado, en fin, que se escriban las palabras de Miguel de Cervantes puestas en boca del caballero de la triste figura: “La libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida...” ●

SUMARIO

25-31 DE OCTUBRE DE 2024

3. PRIMERA PALABRA

Benigno Pendás. Biografía de la libertad inquieta, POR LUIS MARÍA ANSON

16. UN CAFÉ CON SANTIAGO

El mono azul de la ciencia y la poesía, POR NAZARETH CASTELLANOS

28. MÍNIMA MOLESTIA

Álvaro Pombo y el Premio Cervantes, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

45. LAS DOS INGLASAS

La geisha que amó a Yasujiro Ozu, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Ilustración de Tomás Serrano para El Cultural



ENTREVISTA. 6. Timothy Snyder: “No veo problema en llamar a Trump y Vance fascistas”, POR ALBERTO OJEDA. **LIBROS. 8.** De MAGA a Kamala: urnas de papel, POR N. AZANCOT. **EN PANTALLA. 9.** Mucha sátira para un país en pie de guerra, POR J. YUSTE. **ANÁLISIS. 10.** Estados Unidos y la ficción democrática, POR DAVID JIMÉNEZ. **12.** Kanye West vs. Taylor Swift, POR FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO. **CINE. 14.** Clint Eastwood, el retratista de la psique bipolar americana, POR CARLOS REVIRIEGO



18

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA.

18. Douglas Coupland. *Atracón*,

POR LOURDES VENTURA

NOVELA. 20. Elena Garro.

Testimonios sobre Mariana,

POR ASCENSIÓN RIVAS

21. Juan Trejo. *Nela 1979*,

POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

22. Gonzalo Torné. *Brujería*,

POR PILAR CASTRO

POESÍA. 23. Álvaro Valverde.

Meditaciones del lugar.

Antología poética, POR TÚA BLESA

ENSAYO. 24. John Vaillant.

El tiempo del fuego,

POR DAVID ENRICH

LIBROS MÁS VENDIDOS.

26. Ficción, No Ficción,

Poesía, Infantil y Otros

ARTE

FOTOGRAFÍA. 30. Cartier-Bresson, detalles “a hurtadillas” en la Fundación Mapfre,

POR JAUME VIDAL OLIVERAS

LA CASA ENCENDIDA. 32. Cartomancia, juego y contracultura, POR ELENA VOZMEDIANO

INTERNACIONAL. 34. Pierre Huyghe, la vida en las fronteras, POR JOSÉ JIMÉNEZ



30



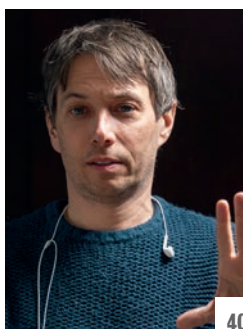
36

ESCENARIOS

ANIVERSARIO. 36. Ives y Schoenberg, dos compositores en espejo, POR ALFREDO ARACIL

MÚSICA. 38. Paavo Järvi, trazo fino al frente de la Tonhalle de Zúrich, POR ARTURO REVERTER

TEATRO. 39. La redención de *Don Juan Tenorio* llega al Fernán Gómez, POR MARTA AILOUTI



40

CINE

ENTREVISTA. 40. Sean Baker: “Quiero que el público ría y ría y ría... y que, al final, lllore”, POR JUAN SARDÁ

ESTRENOS. 41. *Anora*, una *pretty woman* del siglo XXI, POR MANU YÁÑEZ. 42. *El llanto*, de Pedro Martín-Calero: La herencia del trauma, POR JAVIER YUSTE. 43. *Woman of...*, de Szumowska y Englert: cómo ser una mujer trans en Polonia, POR J. YUSTE

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS. 46. La Inteligencia Artificial asalta los Nobel,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. ESTO ES LO ÚLTIMO
María
Ramírez

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Ojeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó y Jaime Cedillo

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco,
Pilar Castro, José Luis Clemente,
Gremades, Jordi Doce, Enrique Encabo,
Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Álvaro Guibert, Germán Gullón,
José Antonio Gurpegui, Francisco Javier
Irazoki, José Jiménez, Inmaculada
Maluenda, Begoña Méndez,
Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio,
José María Parreño, Liz Perales,
Arturo Reverter, Carlos Reviriego,
Luis Ribot, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz
Villanueva, Álvaro Valverde,
José María Velázquez-Gaztelu,
Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras,
Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



CaixaForum

Madrid

Exposición hasta el 16 de febrero

**TIEMPOS
INCIERTOS**



ALEMANIA

ENTRE GUERRAS

Gertud Arndt. Autopetrato, 1926. © Bauhaus-Archiv Berlin / VG Bild-Kunst © Gertud Arndt, VEGAP, Madrid, 2024 / Sándor Borovik. Composición II, Rose y Azul / © Museo Nacional Thyssen-Bornemisza, Madrid



Fundación "la Caixa"

Timothy Snyder

“No veo problema en llamar a Trump y Vance fascistas”

Baluartes intelectual contra la deriva irracional de la política estadounidense, el prestigioso historiador y profesor de la Universidad de Yale lanza el 30 de octubre su libro más filosófico, *Sobre la libertad*, en el que deslinda este concepto del que se enseñoorea la derecha trumpista. Una lectura obligatoria en la antea- la de las elecciones presidenciales en EE. UU., país que vive en una ficción democrática, como denuncia David Jiménez, con banderías en la cultura (Kanye West vs. Taylor Swift) y con una psique bipolar que Clint Eastwood, que estrena *Jurado N° 2*, ha retratado magistralmente en su filmografía, como recuerda Carlos Reviriego.





El apéndice de Timothy Snyder (Dayton, 1969) estalló el 3 de diciembre de 2019. Estaba en Múnich para dar una conferencia que había titulado *¿Puede Estados Unidos llegar a ser un país libre?* Los médicos germanos que le auscultaron erraron el diagnóstico. Le quitaron hierro a sus dolores. Ya de vuelta en su país, en el Hospital de New Haven se percataron del verdadero alcance de los daños pero no detectaron un amenazante absceso en el hígado, que era lo realmente grave, porque estaba originando una infección en la sangre. Estuvo a punto de morir. “Aquella experiencia fue una epifanía. Ahora le presto mucha más atención a mi cuerpo”, confiesa a El Cultural desde Toronto, por videollamada. Tal epifanía le demostró que no había libertad posible sin unas condiciones mínimas de salud.

En 2020, escribió *Nuestra enfermedad*, donde desarrolló esta asociación entre libertad y estado físico y, de paso, impugnó la concepción del cuerpo como mercancía en el sistema sanitario estadounidense. La reflexión sobre la libertad, sin embargo, se le fue multiplicando en su cabeza en distintos planos filosóficos, al tiempo que al trumpismo se le llenaba la boca con este concepto polisémico y equívoco. De ahí mana *Sobre la libertad* (Galaxia Gutenberg), su último libro, que es a su vez contrapunto de *Sobre la tiranía* (2017) y *El camino hacia la no libertad* (2018). En él, sobre la base de pensadores europeos como Simone Weil, Václav Havel y Leszek Kolakowski, intenta deslindar la libertad negativa (la que, en su opinión, blanden Trump y sus acólitos) de la positiva.

“La primera es una idea muy tentadora porque dice que todos nuestros problemas son externos con formas diversas. En política, uno de los principales es el Estado, del que hay que deshacerse porque, con sus impuestos y sus leyes, es una barrera para alcanzar lo que queremos. Por tanto, hay que reducirlo al máximo. Pero, claro, si lo reducimos mucho este no podrá ha-

cer lo que es necesario para extender la libertad positiva, como por ejemplo construir y sostener escuelas donde formarse o carreteras por donde desplazarnos”, razona Snyder, historiador especializado en la Europa oriental, autor del *best seller Tierras de sangre. Europa entre Hitler y Stalin* (2010) y profesor en Yale, hoy erigido sobre la arena pública americana como uno de los baluartes intelectuales más sólidos contra el historionismo *posverdadero* de Trump.

EL VALOR DE LA BELLEZA Y LA HONESTIDAD

—¿Y cómo definiría exactamente la libertad positiva, la que usted reivindica?

—Es la que permite elegir entre valores positivos, que aunque no sean entidades físicas son tan reales como una roca en el camino. El orden en su librería [se refiere a la que se ve al fondo del plano del periodista], la cortesía con la que me pregunta, la belleza, la honestidad, la gracia, la lealtad... Son cosas buenas que no se pueden medir ni pesar, como las piedras. Simplemente son diferentes. Lo importante es tener la libertad para elegir entre ellas o poder combinarlas, y a partir de ahí cambiar el mundo, al menos un poco. Eso es la libertad positiva desde un punto de vista filosófico, que tiene sus consecuencias políticas, porque es el valor que permite poner en práctica todos los demás. La libertad no va de que no haya límites sino de conocerlos y transformarlos en herramientas para vivir mejor juntos.

—¿Hasta qué punto es el capitalismo compatible con la libertad?

—Se habla del libre mercado pero para mí es un error lingüístico que genera un error de carácter moral, porque solo las personas pueden ser libres. Un mercado no puede ser libre en el sentido que lo pueden ser es-

tas. No tiene conciencia. En el momento en que hablamos de libre mercado estamos dejando que el capitalismo haga el trabajo por nosotros. El mercado es una institución que puede ser muy buena pero la tiene que diseñar la libertad humana. Un ejemplo sencillo para entendernos: una sociedad con solo uno o dos medios de comunicación no es muy coherente con la idea de libertad. Lo es más una con miles de medios locales, al igual que una que determina que el agua es un bien público de todos.

—Afirma, no obstante, que en Estados Unidos dan por hecho que el capitalismo trae, indefectiblemente, la democracia.

—Sí, es una conclusión muy loca. Y empíricamente incorrecta. China es capitalista. Rusia también lo es. Aquí todo el mundo daba por descontado

que esta se convertiría en una democracia en cuanto cayera el régimen soviético y se implantara el capitalismo. Es tentador creer que la democracia la trae una instancia ajena a nosotros pero es lo que decía antes: el capitalismo será como lo

construyamos nosotros. Si uno cree que su libertad vendrá de él o de otra instancia, es señal de que ya ha dejado de ser libre, de que ha arrojado la toalla. Es así como se asienta la peor versión del capitalismo. En Estados Unidos, de hecho, las principales compañías tras las redes sociales buscan derrocar la democracia.

APUNTALAR PREJUICIOS

Snyder tiene en mente figuras como Elon Musk, propietario de Twitter, que ha regado con millones las arcas de Trump para musclar su campaña. Lamenta a su vez el uso nocivo de estas redes por la gente porque no tiene ninguna duda de que son un factor que li-

“EN ESTADOS UNIDOS LAS PRINCIPALES COMPAÑÍAS DE REDES SOCIALES BUSCAN DERROCAR LA DEMOCRACIA”



mita la libertad y apun-
tala prejuicios median-
te el algoritmo. El pres-
tigioso historiador, que
en *Sobre la libertad*
combina las formas y
las pretensiones del en-
sayo filosófico, las memo-
rias (con evocadores
flashbacks a su infancia
campestre en Ohio) y
las del manifiesto com-
bativo, compara a los
cerebros de Silicon Valley (“que nos in-
vitan a vivir dentro de una pantalla”) con
los comunistas checoslovacos de los años
70, quienes tras la represión dura, con
violencia física, recurrieron a un meca-
nismo más sutil de control de la pobla-
ción: la televisión.

“Ambos tienen un discurso común:
alegan que puede haber algunos desa-
justes, como ahora el calentamiento glo-
bal o la desigualdad socioeconómica,
pero que esto no se puede cambiar. Y que
está bien así, llevándonos a creer una

**“LA LIBERTAD NO VA
DE QUE NO HAYA
LÍMITES, SINO DE
CONOCERLOS Y
TRANSFORMARLOS
EN HERRAMIENTAS
PARA VIVIR MEJOR”**

realidad falsa, la de la
televisión comunista
de entonces y la de las
redes de oligarcas como
Elon Musk. No nos ha-
blan del futuro, aunque
empezaron prometien-
do un porvenir glorioso,
sino del presente, el
mejor que podemos tener,
y del pasado, con
nostalgia”, denuncia
Snyder, que, además,
consigna en su libro el descenso del co-
eficiente intelectual de la población (efec-
to Flynn a la inversa) como posible efec-
to del apantallamiento generalizado.

Estas semanas, el profesor ha hecho
un paréntesis en sus labores universi-
tarias para recorrer los Estados Unidos
presentando *Sobre la libertad*, un traba-
jo que, al contrario de los cuajados por
otros académicos, se basa en un con-
tacto directo con los traumas de los que
trata. En particular, dos. El primero, la
guerra en Ucrania, donde se ha reafir-

mado en su certeza de que la libertad ne-
gativa es una visión miope: nos mues-
tra cómo los ucranianos piensan mucho
más allá del desalojo de su suelo de las
tropas rusas, la barrera inmediata hoy
que les separa de la libertad, intentado
ya vislumbrar los valores con los que ci-
mentar su futuro nacional una vez lo
consigan. La segunda, su experiencia
como profesor de filosofía en cárceles de
su país, en las que constata que la desi-
gualdad determina la probabilidad de
acabar como recluso en alguna de ellas.
Esta última es una de las circunstan-
cias que, como apunta en *Sobre la liber-
tad*, relegan a Estados Unidos al pues-
to 50º en niveles de libertad. *The home
of free*, como reza el himno *The Star-Span-
gled Banner*, no lo es tanto según el es-
calafón elaborado por la organización es-
tadounidense Freedom House, que
testa sobre todo derechos políticos y ci-
viles. Derechos que teme se estrechen
más incluso con el posible regreso de
Trump a la Casa Blanca. Una posibilidad
que se dilucidará en las elecciones pre-

**De MAGA
a Kamala:
urnas
de papel**

A diferencia de lo ocurrido
antes de las elecciones de
2020, cuando se multiplica-
ron los libros sobre la Amé-
rica trumpista, este año triun-
fan en el mercado editorial las
biografías sobre los dos an-
tagonistas, especialmente so-
bre Donald Trump. Así, en
Estados Unidos encontramos
ensayos que lo presentan
como el anticristo (*Donald J
Trump-The Antichrist?*), otros
que vaticinan su triunfo



(*Trump 2024: The Return of the
King or the Fall of Democracy*),
que cuestionan su salud
mental (*The More Dangerous
Case of Donald Trump: 40 Psy-
chiatrists and Mental Health
Experts Warn Anew*) e inclu-
so reúnen sus retratos y fo-
tografías más hilarantes.

En España contamos ade-
más con una reciente bio-
grafía tan hagiográfica como
polémica, *Trump, el visionario
del siglo XXI*, de varios autores
(Max editorial); también con
*El camaleón: La invención de
Donald Trump* de Maggie Ha-
berman (Península), obra en
la que esta veterana perio-
dista no ofrece grandes des-
cubrimientos sobre el perso-
naje pero sí observaciones de
notable interés sobre el carác-

ter de Trump. Robert Sense-
rich, en cambio, se centra en
el populismo y la polarización
de la era Trump en *¿Por qué se
rompió Estados Unidos?* (De-
bate), y Jorge Luis Bello
cuestiona en *Hasta el último
voto* (JLB) la limpieza de las
elecciones desde 2008 a
nuestros días.

Por su parte, la candida-
ta demócrata es la protago-
nista de *Kamala Harris* (Roca
editorial), una completa bio-
grafía que recorre su trayec-
toria hasta 2020, cuando ganó
las elecciones junto a Biden.
Y, como complemento reco-
mendable, *Kamala Harris, la
primera* (Debate), de María
Ramírez, en el que traza un
completo perfil de la candi-
data. **N. AZANCOT**

sidenciales del próximo 5 de noviembre, a las que nos vamos aproximando con las opciones del candidato republicano y Kamala Harris muy igualadas.

—Usted llama a Trump y a J. D. Vance directamente fascistas. ¿Realmente son figuras análogas a los líderes del fascismo original, el de los años 30? ¿No es ir demasiado lejos?

—Bueno, empleo en esos casos la categoría de fascismo de una manera amplia. Me refiero a una determinada manera de hacer política. No hablo solo de Hitler, también de Mussolini y del Franco más joven. Me refiero a la existencia de un partido único, con un líder que supuestamente representa al pueblo, donde la razón no es relevante porque las emociones lo son todo, donde la propaganda está centralizada, donde la gente vive embe-

lesada por un gran relato, por una gran mentira, y donde la conspiranoia es el modo habitual de pensamiento. Así que aunque haya alguna diferencia (los fascistas de los años 20 y 30 estaban, por ejemplo, más interesados en las movilizaciones masivas y en la actividad física), no veo ningún problema en llamar a Trump y Vance fascistas.

LA PÉRDIDA DEL LENGUAJE ANALÍTICO

—Lo de fascista es un vocablo político del pasado. Usted lamenta que estamos perdiendo muchas palabras en este campo, y que eso disminuye la capacidad para analizar el presente.

—Yo veo que en España habláis más de fascismo de lo que lo hacemos nosotros en inglés. Hemos perdido parte de nuestro vocabulario político, sí. Y la palabra ‘fascismo’ nos

puede ser útil como referencia si Trump gana las elecciones, porque en Estados Unidos habrá un sistema muy diferente.

—¿Se refiere a una deriva autoritaria?

—Trump, como Putin, dice que no hay valores, que lo relevante es el poder. Se limita a la crítica del otro, a asegurar que el gobierno no puede hacer nada, a generar espectáculo y a enfrentar a unos americanos con otros. Así es como gobernará. No protegerá ni promocionará la sanidad, las infraestructuras, la educación... No ayudará, en definitiva, a hacer libre a la gente. A los oligarcas les irá muy bien porque son sus amigos. Serán más fuertes con un Estado más débil. Trump no cree que en el imperio de la ley. Para él la Constitución no significa nada. Usará el Estado para atacar a sus enemigos. Planea eliminar todos los funcionarios cuya labor es ejecutar la ley. Si gana, habrá una transición impredecible. Los estadounidenses tendremos que tomar decisiones muy duras. Enero y febrero serán un periodo enormemente difícil para este país. **ALBERTO OJEDA**

“SI GANA TRUMP, HABRÁ UNA TRANSICIÓN IMPREDECIBLE. LOS ESTADOUNIDENSES TENDREMOS QUE TOMAR DECISIONES DURAS”

Mucha sátira para un país en pie de guerra

Hace unos días se estrenó *The Apprentice*, una sátira en la que el director Ali Abbasi afronta el auge de Donald Trump como magnate inmobiliario en los 70. Sin embargo, para atender a su vida política en la ficción audiovisual tendremos que esperar, pero seguro que llegará. Y es que los líderes republicanos mantienen un largo *affaire* con la gran pantalla: ahí están los *biopics* de Nixon y George W. Bush dirigidos por Oliver Stone o el de *Reagan* que acaba de llegar

a las salas, con Dennis Quaid como protagonista. No obstante, muchos han visto en la absurda distopía *Idiocracia* (Mike Judge, 2006) el mejor reflejo de la América que propone el trumpismo. Un filme tan lunático como los protagonistas del imprescindible documental de HBO *Cuatro horas en el Capitolio* (Jaime Roberts, 2021).

Que Kamala Harris sea la candidata demócrata nos re-

trotrae a *Election* (Alexander Payne, 1999), un filme que a pesar de sus 25 años sigue funcionando como retrato del pánico que producen las mujeres ambiciosas a una élite de hombres poderosos. En cualquier caso, quizá el filme que mejor dibuja la demencia del EE. UU. actual sea *No mires arriba* (Adam McKay, 2021), una comedia apocalíptica —meteorito mediante— en la que, con mala baba, se reve-

la el sometimiento de la sociedad a los memes, los clics y las guerras culturales. Algo que también se rastrea en series como *The Morning Show*, *Scandal* o *The Good Fight*.

Pero todo puede ir siempre a peor, como muestra la magnética *Civil War* (Alex Garland), una película cruda y con afán realista que plantea una guerra intestina en el país de las hamburguesas para pasado mañana. **J. YUSTE**



THE MORNING SHOW, CIVIL WAR Y CUATRO HORAS EN EL CAPITOLIO

EE. UU. y la ficción democrática

DAVID JIMÉNEZ

Una dialéctica política que hoy es cultural. Dos polos ideológicos enfrentados: el movimiento woke frente al trumpismo. El choque civil se dirime en unas elecciones en las que la verdad “no importa”.

ENTREVISTABAN EN LA CNN a Kayleigh McEnany, portavoz de campaña de Donald Trump, y la presentadora trataba de rebatir la retahíla de datos falsos, invenciones y realidades paralelas promovidas por su jefe. Fue solo al final cuando McEnany se despachó con la única verdad de toda la entrevista. “A la gente no le importan esos detalles”, dijo.

En realidad, McEnany se quedó corta. A una parte importante del electorado ya no le importan ni los detalles ni la verdad. Les da lo mismo si su candidato es más o menos honesto. Cuántos cadáveres tiene en el armario. O cómo llegaron allí. En la batalla política, que hoy lo es más cultural, la verdad es una inconveniencia desechable. Todo lo que se adapta a nuestros prejuicios, convenciones y percepciones, por disparatado que sea, pasa a ser arma legítima en favor de la causa.

Nada se desaprovecha. Ni el drama migratorio ni un asesinato múltiple. Y tampoco, por supuesto, un huracán.

Votantes de Trump, entrevistados a las puertas de un reciente mitin, protestaban porque el Gobierno de Joe Biden había manipulado el clima para que los últimos huracanes que azotaron Florida o Carolina del Norte golpearan los distritos con mayoría de votantes republicanos. La teoría partía del programa de Alex Jones, el fabricante de bulos por excelencia en Estados Unidos, y se propagó rápidamente a través de las redes sociales.

Qué tiempos cuando la desinformación era sutil y sofisticada.

La polarización extrema, con audiencias predisuestas a creer todo lo que venga de su trinchera —o fingir que lo creen—, ha degenerado en el absurdo. En Estados Unidos, un país casi siempre adelantado, cualquier atisbo de razón se ha perdido en la niebla del enfrentamiento entre la izquierda woke y los conspiranoicos de MAGA, el movimiento ultracconservador de Trump. La ultraderecha estadounidense lleva sin duda la delantera en la creación de un mundo ficticio,



PARTIDARIOS Y DETRACTORES DE DONALD TRUMP ANTE

pero el movimiento woke trabaja por recuperar el terreno perdido.

Cuando Trump fue levemente herido en un intento de asesinato, el 13 de julio de 2024, sectores de la izquierda inundaron las redes con teorías de la conspiración que explicaban por qué nada de aquello había sido real. La sangre de su herida en una oreja era ketchup, venían a decir; la trayectoria de la bala imposible, según sus conocimientos en la materia; y el puño en alto del expresidente, nada más ser tiroteado, la prueba definitiva de que todo había sido una actuación.

Muchas de las invenciones que emergen a diario serían cómicas, pero tienen consecuencias concretas en las políticas y un impacto directo en los ciudadanos. Cada vez más, en Estados Unidos y otros

lugares, las medidas que aprueban los gobiernos y la estrategia de los partidos de la oposición son reactivas. Es decir, van dirigidas a desactivar lo que el otro bando quiere hacer. Pero ¿qué pasa cuando reaccionamos ante algo que no existe o ha sido alterado hasta convertirlo en una falsedad?

UNO DE LOS GRANDES ASUNTOS electorales en esta campaña estadounidense ha sido el aborto. Las restricciones que se están imponiendo en algunos estados, después de que el Tribunal Supremo derogara lo que hasta 2022 había sido un derecho constitucional, se fundamentan en una desinformación sobre abortos practicados en el noveno mes de gestación. Y, según Trump, incluso cuando el bebé ya ha nacido. Por supuesto eso no sería un abor-

to, sino un asesinato. Pero ya sabemos que “a la gente no le importan esos detalles”.

Ninguna madre en su sano juicio interrumpe un embarazo en el noveno mes. Pero una mayoría de los votantes de Trump cree que esto está sucediendo y siente la urgencia de organizar una respuesta, aunque solo sea votando a la persona que promete acabar con semejante barbaridad. Los ciudadanos, manipulados, combaten peligros que están solo en su imaginación.

Pero nunca fue suficiente para lograr el primer puesto. En su tercer año se declaró mujer, empezó a competir en pruebas femeninas y ganó el título. Decenas de mujeres que habían sacrificado años de sus vidas en entrenos y renunciado habían salido perjudicadas. La contradicción se explica sola: la loable lucha contra la discriminación de las personas LGTBI llevada al extremo de crear otra discriminación, todo ello sostenido sobre la ficción de que haber nacido biológicamente hombre no su-

perdiendo, en parte por sus propios errores y en parte porque los adversarios del sentido común cuentan con herramientas masivas para avanzar su agenda.

Las redes sociales, gobernadas por algoritmos que premian la falsedad y los sentimientos extremos, alteran el mundo en el que vivimos al dividirlo, no ya en izquierda o derecha, sino entre personas que viven en la ficción y las que lo hacen en la realidad. Escondidos detrás de la coartada de defender un derecho, en este caso la libertad de expresión, los creadores de bulos reclaman que la mentira tenga la misma relevancia que la verdad. Quienes se oponen pasan a ser enemigos. “Estamos viviendo un asalto a gran escala contra cualquiera que viva en la realidad: meteorólogos, científicos, médicos...”, aseguraba recientemente Anne Applebaum, autora de varios libros sobre la emergencia de los autoritarismos.

EL AVANCE DEL NUEVO ORDEN de la desinformación hace más impredecibles elecciones como las de Estados Unidos: un creciente número de votantes que viven en la ficción van a escoger a la persona que debe gobernar la realidad. Si los candidatos, las políticas, las campañas, si incluso los ciudadanos han pasado

a formar parte de una entelequia, ¿cómo podrán atajarse los problemas que sí existen? Si nos convencen de que quienes piensan diferente son nuestros enemigos, y amenazan nuestra seguridad y forma de vida, ¿qué no haremos para protegernos?

No hace falta ser vidente para entender las implicaciones de un mundo donde la mentira se abre paso sin apenas oposición. Basta mirar a lugares donde eso ya ha ocurrido, como Corea del Norte o Rusia. Guerras lanzadas contra enemigos inventados; tiranías eternas donde se vota cada cuatro años, con un único resultado posible; desigualdades cada vez mayores, disfrazadas de progreso; en definitiva, un mundo oscuro donde los derechos del ciudadano son suprimidos para mantener la ficción democrática. ■



EL CAPITOLIO DEL ESTADO DE COLORADO, EN DENVER

COLIN LLOYD

En el juego de las políticas reactivas y la ficción también el movimiento woke está creando su propia realidad, en una versión sentimental de la desinformación que se utiliza para reforzar la legitimidad de sus causas. Un ejemplo lo encontramos en la férrea defensa de que atletas transgénero participen en competiciones femeninas.

La nadadora Lia Thomas se convirtió en marzo de 2022 en la primera persona transgénero en ganar un campeonato universitario de la División I en Estados Unidos. Los resultados en esos torneos son importantes porque, entre otras cosas, deciden las becas que reciben los estudiantes para cursar sus estudios. Thomas era un buen nadador en su etapa de secundaria y en sus primeros años de universidad, cuando competía como varón.

pone ninguna ventaja en un deporte donde la fuerza es determinante.

Los dos movimientos, woke y MAGA, desechan la realidad en favor de emociones que no pueden ser rebatidas. ¿Acaso puede nadie desmentir lo que siento? Los datos, los expertos y la razón se convierten en enemigos y las ideas más absurdas ganan tracción en la impenetrable bruma de la polarización. Es una batalla que el periodismo tradicional está

**LOS DOS MOVIMIENTOS, WOKE
Y MAGA, DESECHAN LA REALIDAD
EN FAVOR DE EMOCIONES
QUE NO PUEDEN SER REBATIDAS**



La batalla cultural: Kanye West vs. Taylor Swift

De George Clooney a Stephen King, una avalancha de celebridades apoya a Kamala Harris, mientras que un puñado de cantantes de rap, *country* o reguetón y viejas glorias de Hollywood respalda sin complejos a Trump.

LA NUEVA NOVIA DE AMÉRICA, Taylor Swift, es el mayor ejemplo de la influencia que puede tener en la política un personaje público ajeno a ella. La superestrella tardó en posicionarse por miedo a que eso perjudicase su carrera, pero una vez que salió del armario, en 2018, no hubo vuelta atrás. Su última muestra de apoyo al bando demócrata la dio en Instagram, donde tiene 283 millones de seguidores, justo después del debate electoral del 10 de septiembre. En su publicación calificó a Kamala Harris como “una líder firme y talentosa”, y

añadió: “Creo que podemos lograr mucho más en este país si nos guía la calma y no el caos”. Trump se lo tomó fatal: “¡Odio a Taylor Swift!”, exclamó unos días después en Truth Social, la plataforma fundada por él mismo cuando fue vetado en Twitter en 2021 tras el asalto al Capitolio. Eso fue antes de que la red del pájaro azul fuese adquirida por Elon Musk, que ha donado 75 millones de dólares (el 0,03% de su fortuna) para la campaña del expresidente.

La otra gran diva del pop mundial, Beyoncé, no ha apoyado explícitamente

a la candidata demócrata, pero sí ha dado permiso para que utilizara su canción *Freedom* en un vídeo de su campaña. En cambio, Rufus Wainwright ha considerado “blasfemo” el uso de su versión de *Hallelujah* en un mitin de Trump y The White Stripes incluso lo ha demandado por usar su *Seven Nation Army*. Neil Young, Billie Eilish, John Legend, Cardi B, Ariana Grande, Lizzo o Katy Perry, entre muchas otras estrellas de la música, también han declarado su apoyo a Harris. La británica Charli XCX dijo que “Kamala es *brat*”, término que da título



RUBÉN VIQUE

a su último disco y que se podría traducir como “niñata”, aunque redefinido como algo positivo. El equipo de campaña de la actual vicepresidenta no quiso perder ese tren que podía llevarla a pescar votos entre la generación Z y se apresuró a seguirla el juego en redes sociales.

EN HOLLYWOOD son legión quienes apoyan a Harris: George Clooney —una de las celebridades más ligadas al Partido Demócrata—, Robert De Niro, Jamie Lee Curtis, Matt Damon, Jane Fonda, Ben Stiller, Spike Lee, Jeff Bridges, Anne Hathaway o Barbra Streisand, que la elogia por su defensa de los derechos reproductivos. El endurecimiento de las leyes sobre el aborto en varios estados conservadores y su visto bueno por parte de Trump también ha sido fundamental para que alcen su voz otras actrices como Jennifer Lawrence y Olivia Rodrigo.

Ante esto tampoco podía permanecer en silencio la escritora Margaret Atwood, conocida por su activismo feminista y por *El cuento de la criada*, una distopía en la que todos los derechos de las mujeres son aniquilados. “Si queréis una democracia, votantes estadounidenses, mejor votad a Harris”, escribió recientemente en su cuenta de X, donde Joyce Carol Oates también es muy activa contra Trump. En la misma línea, su colega Stephen King ha afirmado: “Dado que me gano la vida escribiendo novelas de terror, siento que tengo cierta autoridad cuando digo que cuatro años más de Donald Trump en la Casa Blanca serían una absoluta pesadilla”. George R. R. Martin lo considera “venenoso” y cree que “realmente hay tipos ahí fuera que quieren una guerra civil”. Salman Rushdie o J. K. Rowling también lo han criticado abiertamente, y en 2020, Paul Auster y Siri Hustvedt impulsaron una asociación de escritores contra Trump —hoy llamada Writers for Democratic Action— que actualmente supera los 3.000 miembros.

AL OTRO LADO de la trinchera ideológica cuesta encontrar grandes estrellas que apoyen a un candidato capaz de decir ante millones de espectadores que los inmigrantes se comen a las mascotas de sus vecinos. Su partidario más mediático —al menos hasta que Musk entró en escena— siempre ha sido el polémico rapero Kanye West, que en febrero afirmó: “Sí, por supuesto, respaldo a Trump todo el tiempo. Me enviaron a un hospital por apoyarle”. El actor Jim Caviezel, que

en 2023 protagonizó *Sound of Freedom*, una película sobre el tráfico de niños cercana a las teorías de la conspiración de QAnon, dijo que Trump había sido “elegido por Dios todopoderoso”.

El género musical con más adeptos del líder republicano es el *country*, muy ligado a esa América blanca que se siente abandonada por el sistema. Lo apoyan Kid Rock, Chris Janson o Jason Aldean, que llegó a vender *merchandising* con el lema “Free Trump” después de su condena por el caso Stormy Daniels, que lo convirtió en el primer expresidente convicto del país.

También votarán por él la cantante Azealia Banks y varios artistas puertorriqueños de reguetón. En sus mítines han participado Anuel AA, Justin Quiles y Nicky Jam, que vio como Trump lo confundía con una chica sexi (“*she’s hot*”, dijo) cuando lo llamó al escenario.

PADRES E HIJOS FAMOSOS también se han visto enfrentados por la política, como Miley Cyrus, crítica con Trump, y su progenitor, el actor y músico Billy Ray Cyrus. Jack Quaid, hijo de Dennis Quaid y Meg Ryan, apoya a Harris, mientras que su padre dijo en un mitin que Trump es su presidente favorito del siglo XXI. “¿Vamos a ser una nación que defiende la Constitución o TikTok? ¿De ley y orden, o de fronteras abiertas de par en par?”, afirmó el veterano actor, que acaba de encarnar a Reagan en un biopic. En él comparte cartel con Jon Voight, que ha publicado varios vídeos en los que opina que la actual situación política es “la guerra de nuestras vidas” y que la

elección de Harris sería “un crimen”. Son conocidas sus diferencias con su hija, Angelina Jolie, también en política exterior: la actriz, muy activa en la defensa de los refugiados, ha condenado los bombardeos en Gaza, mientras que su padre es un acérrimo defensor de Israel y cree que su hija “ha estado expuesta a propaganda antisemita”. **FERNANDO DÍAZ DE QUIJANO**

**“HARRIS ES UNA LÍDER
TALENTOSA Y CREO
QUE PODEMOS LOGRAR
MUCHO MÁS EN ESTE
PAÍS SI NOS LLEVA LA
CALMA Y NO EL CAOS”
TAYLOR SWIFT**

**“SÍ, POR SUPUESTO,
RESPALDO A TRUMP
TODO EL TIEMPO.
ME ENVIARON A
UN HOSPITAL
POR APOYARLE”
KANYE WEST**



SIN PERDÓN



HARRY EL SUCIO



GRAN TORINO



EJECUCIÓN INMINENTE



MILLION DOLLAR BABY

Clint Eastwood, el retratista de la psique bipolar americana

El cineasta, a punto de estrenar *Jurado N° 2*, ha dejado en su filmografía un rastro contradictorio sobre sus posiciones políticas, entre la xenofobia “fascista” (*Harry el sucio*) y los cantos integradores (*Gran Torino*).

POCOS COMENTARIOS CRÍTICOS se han instalado en el debate político-cinematográfico a lo largo de la historia con tanta solidez como el que, no exento de controversia, escribió Pauline Kael sobre *Harry el sucio* (Don Siegel, 1971) en *The New Yorker* (*Dirty Harry*, *Saint Cop*): “[Clint Eastwood] siempre ha tenido un potencial fascista que finalmente ha emergido a la superficie”. La polémica pervive hoy con una de las películas seminales de justicieros al margen de la ley, en la que Harry Callahan daba vida a un antihéroe esencialmente apolítico, una perpetuación urbanita del pistolero solitario y el sheriff asediado de innumerables wésterns. Callahan inauguró el romance de Eastwood (San Francisco, 1930) con Warner Bros., estudio con el que ha realizado todas sus películas con plena libertad hasta hoy, cuando acaba de completar *Jurado N° 2* coincidiendo con las elecciones presi-

denciales de Estados Unidos que podrían sentar de nuevo al republicano Donald Trump en la Casa Blanca.

Trascendiendo declaraciones y posicionamientos políticos (aunque su vínculo con el Partido Republicano es bien conocido, nunca se ha pronunciado en favor de Trump), quien fuera alcalde de Carmel (California) como candidato independiente ha pavoneado su naturaleza de *maverick* tanto en la industria del cine como en los despachos políticos. Su ideología, su pensamiento político, su discurso social se mueve, qué duda cabe, en las ambiguas zonas que huyen de cualquier categorización, y es precisamente en ese punto crítico donde lo público y lo privado, o lo político y lo social, parecen confluir donde el cine de Eastwood siempre ha dado lo mejor de sí mismo. Más valdría radiografiar por tanto su ambiguo discurso político a través de su cine. El artista es su obra.

Hay que remontarse a *El fuera de la ley* (1976) para hallar argumentos en contra de la supuesta xenofobia que encarnaba, como si Callahan y Eastwood fueran una pieza. Mezcla de crónica de venganza y lectura histórica, este sangriento wéstern llevaba a la pantalla la historia de Josey Wales, un confederado que busca huir de su pasado de supremacista blanco haciéndose pasar por un descendiente de nativos. En el filme, perseguido por los unionistas, termina liderando una comunidad de comancheros, navajos y cherokees en su huida hacia adelante, como si hubiera retomado el cine del Oeste allí donde lo dejó John Ford con *El gran combate* (1964). Años más tarde, en *Bird* (1988), filmaría una de las películas más oscuras del cine americano al llevar a la pantalla la vida de Charlie Parker, interpretado por Forest Whitaker. Quizá es la primera de sus obras maestras a pesar de



BANDERAS DE NUESTROS PADRES



EL FRANCOOTIRADOR



JURADO Nº 2

que Spike Lee lamentara que la hubiera filmado un hombre blanco. En la testamentaria, brutalmente política, *Gran Torino*, Eastwood enterraba para siempre la imaginería asociada a Callahan en el retrato de su complejo protagonista, un carcamal, veterano de la guerra de Corea, misántropo y racista, que acaba traspasando su legado a sus vecinos de la etnia Hmong.

EN SU DIMENSIÓN DOCUMENTAL, *Gran Torino* ponía un conmovedor broche a una carrera interpretativa labrada desde las barricadas del anti-*establishment* y el individualismo; en el terreno histórico, era el destino lógico de una cierta lectura del mito masculino en el *western* y el policíaco del último medio siglo, al tiempo que se ofrecía como camino de redención y puesta al día de lo que el Eastwood-personaje representa en el imaginario político, social y cultural norteamericano. De algún modo, si en *Gran Torino* (2008) su imaginario fílmico especulaba con la América integracionista de Obama, algo similar hizo en *Poder absoluto* (1997), realizada durante la presidencia de Bill Clinton, retratando a un presidente (Gene Hackman) que pretende encubrir un crimen de naturaleza sexual del que es testigo un ladrón de joyas (el propio Eastwood) oculto en su alcoba. La corrupción administrativa, sea en el gobierno, en el ámbito judicial (*Medianoche en el jardín del bien y*

del mal, 1997; *Richard Jewell*, 2019), policial (*Mystic River*, 2003; *El intercambio*, 2008), militar (*El sargento de hierro*, 1986), periodístico (*Ejecución inminente*, 1999) o empresarial (*Sully*, 2016) ha sido uno de los pilares de la naturaleza crítica y revisionista del cine de Eastwood a lo largo de las décadas, y ha venido a solventar acaso el gran déficit del cine estadounidense *mainstream* a partir de los ochenta: su incapacidad para dotar de un claro sentido político a sus películas.

En esta senda, *J. Edgar* (2011), su infrazalorado y monumental *biopic* del padre del FBI, donde el autor de la emotiva *Primavera en otoño* (1973) se encontraba con el autor de la encrespada *Poder absoluto*, emerge como fascinante compendio de viñetas históricas en los rincones más oscuros de la política norteamericana —que se inicia en los atentados anarquistas de 1919 en Washington y termina en las escuchas ilegales que hundieron a Nixon—, al tiempo que ofrece una investigación de la psique (no menos oscura y perturbada) de J. Edgar Hoover. O, lo que viene a ser lo mismo, la psique bipolar de América. Al fin y al cabo, el patriotismo de bandera con el que tan ligeramente se ha despachado su cine y su figura estereotipada, tiene unos pliegues nada transparentes, en ocasiones contradictorios, que transitan por las zonas grises en las que realmente confluyen los debates políticos. Su cine se suma así a la tradición americana del pa-

triotismo bien entendido, el que ejerce una mirada crítica, incorrecta, incluso subversiva, sin miedo a enfangarse en dilemas morales como el acto de matar, la pena de muerte, la educación infantil o la eutanasia, en las sublimes *Sin perdón* (1992), *Ejecución inminente*, *Un mundo perfecto* (1993) y *Million Dollar Baby* (2004), donde el discurso político es aún más eficaz al circular por debajo de las tensiones emocionales del drama.

LA EPOPEYA DEL HÉROE patriótico acaso nunca fue tan ambivalente como en *El francotirador* (2014). Detrás de sus lugares comunes sobre el estrés posttraumático del soldado, Eastwood filma el funeral de su leyenda (la del francotirador Chris Kyle) en una América gris que encuentra a su verdadero enemigo de puertas adentro, ese enemigo interior que no había que buscar en Irak y que representa el gran trauma de la nación. El filme protagonizado por Bradley Cooper surgía como una especie de epílogo al sensacional díptico sobre la II Guerra Mundial —*Banderas de nuestros padres* (2006) y *Cartas desde Iwo Jima* (2006)—, que filmó en plena era republicana de George Bush, cuando el debate sobre la invasión de Irak ocupaba la agenda política, acaso para recordarnos la sangre derramada por las banderas y que toda historia, toda idea política, nunca es blanca o negra, que lleva inscrita al menos dos puestas en escena. **CARLOS REVIRIEGO**



NAZARETH CASTELLANOS

El mono azul de la ciencia y la poesía

El 10 de julio de 1932 un viejo camión Chevrolet transportaba un escenario portátil por las calzadas de Soria. Le seguían dos coches cargados de jóvenes entusiastas. Debían llegar a medio día a Burgo de Osma, pues la función teatral comenzaría al caer la noche, en alguna plaza de piedra, seguramente. La Barraca comenzaba ese día su primera gira con la representación de *La cueva de Salamanca*, de Miguel de Cervantes. Antes de empezar la obra, el director de la compañía salió a agradecer al pueblo su acogida. Al acabar, salió a recibir y a responder a los periodistas allí congregados. Ese hombre, el director de La Barraca, era Federico García Lorca.

En el año 1931, pocos meses antes, Lorca y el escritor Eduardo Ugarte habían creado con ayuda del Ministerio de Instrucción Pública un grupo de teatro universitario cuyo objetivo era acercar los clásicos a los pueblos poco ilustrados de la España hoy vacía o vaciada. Dos días después de su estreno, La Barraca representó *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca, en el ábside de la iglesia de San Juan de Duero de Soria. Una señora, apoyada en alguna de las columnas románicas, escuchaba el monólogo de Segismundo: “¿Qué es la vida? Un frenesí. ¿Qué es la vida? Una ilusión, una sombra, una ficción, y el mayor bien es pequeño; que toda la vida es sueño, y los sueños, sueños son”.

Más de ochenta años después, el Instituto Max Planck de neurociencia encontró los mecanismos biológicos de la emoción que sintió aquella mujer. Escuchar poesía activa las áreas más involucradas en la emoción y las fusiona con las que perciben la música. Cuatro segundos después, se activa el núcleo acum-bens, excitando la corteza somatosensorial y produciendo una

sensación de escalofrío. Es lo que llamamos piel de gallina, que seguramente experimentó esa mujer de Soria.

El carácter ambulante del grupo teatral convirtió a los barracos en una misión pedagógica que luchó contra las inclemencias del tiempo, la intolerancia política y la burla de algún ministro que consideraba ridículo invertir “dinero en títeres”. Su entrega era tal que todos ellos realizaban su trabajo de forma voluntaria y gratuita. Pero había un detalle que simbolizaba, especialmente, su talante de servicio a los demás: el mono de trabajo. Todos los componentes del grupo, y Lorca el primero, vestían un mono azul a modo de uniforme que contrastaba con la formalidad de las academias de Madrid. En palabras de Lorca, “este teatro de vulgarización es por tanto un teatro de universitarios y ellos no tienen pretensiones artísticas: no olvidan que son sobre todo educadores y en este sentido es como desempeñan su papel”.

Los que hoy hablamos deberíamos recuperar ese mono azul, o del color que sea, pero el mono de quien comparte su saber como un servicio. Puedo imaginar a Lorca con un lápiz en la mano y un cuaderno en otra, quizás sentado en alguna de las callejuelas de los pueblos que visitaron, componiendo algún poema. En su cerebro se estaría activando una extensa y compleja red de áreas, cuyo punto de partida sería la corteza

prefrontal medial que está integrando razonamiento y emoción, eso dijo la universidad de Harvard en el año 2015. Se unen después aquellas zonas que incorporan al cuerpo y finalmente se atenúa el control cognitivo para sumergirlo en un estado similar al de ensoñación. Sólo así Lorca puede escribir: “Y el sol entró por el balcón cerrado y el coral de la vida abrió su rama sobre mi corazón amortajado”. ●

Basado en la obra teatral Poesía y cerebro, de Marisol Ramírez, Assun Planas y Nazareth Castellanos.

**ESCUCHAR POESÍA ACTIVA
LAS ÁREAS INVOLUCRADAS
EN LA EMOCIÓN. LUEGO SE
EXCITA LA CORTEZA
SOMATOSENSORIAL Y SE
PRODUCE UN ESCALOFRÍO**

«ESTOS CUENTOS TE VUELAN LA CABEZA»

MARIANA ENRIQUEZ

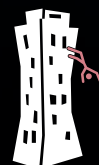


**NEGRO TAL VEZ DE ATTILA VERES
DOCE HISTORIAS DE TERROR EXTRAORDINARIAS**

«Un libro envolvente y cautivador.
Una pesadilla original, rara e inquietante»

BOOKLIST

«Un autor de un talento endiabrado»
LAIRD BARRON



sextopiso

Los protagonistas de *Atracón* ni son atractivos ni son ejemplares. Más bien neuróticos, impetuosos y de dudosa catadura, pero existen a nuestro lado, están aturridos, desbordados y son parte de todo lo que somos como sociedad. Después de diez años dedicado al arte, Douglas Coupland (Söllinger, Alemania, 1961), el escritor y artista audiovisual de Vancouver, nacido en una base de la Fuerza Aérea canadiense cerca de Baden-Baden, vuelve a escribir ficción, evocando como siempre, con una ironía sin piedad, el hormiguero consumista y frenético de las sociedades modernas.

Si Coupland tenía 30 años cuando observó como etólogo humano a la generación X, hoy, con 62, publica *Atracón*, una colección de 60 relatos sobre las sociedades hiperconectadas. El subtítulo de la obra es sarcástico: *60 historias para que tu mente se sienta diferente*. Nos divertimos, nos identificamos, nos dejamos tragar por las microtramas y salimos tan autoindulgentes como los personajes. Esta modernidad líquida y fragmentada de los relatos encadenados del autor canadiense se nutre de las existencias de innumerables individuos que en ocasiones se deslizan de un relato a otro. Unos hombres y mujeres atrapados en las redes sociales, pero perdidos en sí mismos; bulfímicos de sensaciones y, sin embargo, apáticos. Oscilan entre la frivolidad y el abismo, entre la euforia del consumo y la desilu-

sión. Como en *Generación X* y en sus obras posteriores, *Planeta Champú*, *Microsiervos*, *Miss Wyoming*, *Todas las familias son psicóticas* o *Eleanor Rigby*, las historias de *Atracón* están marcadas por referencias a la cultura de masas, al consumo de tecnologías, a la seducción del mercado y a la publicidad hipercapitalista. Con los fragmentos, Coupland conforma un organismo social complejo, descrito con implacable sentido del humor.

Es interesante recordar el título del libro en inglés: *Binge*. Se



Atracón

Hiperconectados y desbordados

Chéjov, Borges, Cortázar, Monterroso o, en el mundo anglosajón más reciente, de las *short stories* de Lydia Davis, Joyce Carol Oates, Kazuo Ishiguro o Elizabeth Strout.

Basta con leer los títulos de algunos de estos relatos para comprender que los productos de consumo, las marcas o las tecnologías habituales conforman el imaginario contemporáneo: “Splenda”, “Modo avión”, “tanga”, “Alexa”, “Lego”, “Hyundai”, “Taco Bell”, “Tinder”, “Encendedor Bic”, “Nike” o “iPhone”. Otros relatos llevan títulos de medicamentos o drogas opioides como “Adderall”, “Effe-

quien habla es un hombre, una mujer o un personaje fluido.

Las marcas de consumo en los títulos pueden no ser más que un cameo entre la maraña de historias. Por ejemplo, en el relato “Nike” una artista prepara una exposición sobre los desastres de los plásticos que terminan en el mar. Quiere incluir en su montaje un falso pie en descomposición, calzado con una zapatilla Nike. En la apertura del cuento se dice: “Responde con sinceridad: ¿has paseado alguna vez por la playa y deseado encontrar un cadáver en la orilla?”. A partir de ahí la trama va hacia un desenlace inesperado. Las interacciones al público acentúan la impresión de mundo compartido. “¿Has intentado contratar alguna vez a un sicario?”, se pregunta en el inicio de “Oxi”. La mujer que quiere quitar de en medio a su pareja ofrece al presunto matón dinero y además “un poco de oxi”, la conocida oxicodona. El final se cierra con otra pregunta: “Has intentado alguna vez deshacerte de un cadáver”.

Las historias son superficiales y las psicologías estereotipadas, pero surgen giros inesperados y cómicos en los nudos y desenlaces. En “Tinder”, dos conductores se pelean en un cruce. Cuando llegan a su cita correspondiente se dan cuenta de que son los mismos energúmenos de los coches. La frase resentida, “no te pareces en nada”, y la respuesta, “tú dijiste que tenías un cuerpo tonificado y constitución de nadador. Parece que te alimentas solo con productos de las máquinas expendedoras”, son



DOUGLAS COUPLAND

Traducción de J. G. López Guix
Alianza, 2024. 268 páginas. 19,95 €

universalmente conocidas entre la muchedumbre de la plataforma de citas Tinder.

Cuando en 1991, Coupland publicó en Estados Unidos, tras un rechazo canadiense, *Generación X: cuentos para una cultura acelerada* y la novela fue considerada en todo el mundo como la biblia de la generación indiferente y desencantada posterior a los *baby boomers*, estaba descubriendo el estado de ánimo de los entonces jóvenes adultos nacidos entre los años 60 e inicios de los 80. Hoy, el sesentón Coupland no desmascara la decadencia occidental, nos enfrenta a lo que ya sabemos, se ha convertido en un *voyeur* al que no se le escapa casi nada cuando nos describe con el ingenio observador de un Oscar Wilde moderno el enjambre colectivo en que vivimos.

Todos los relatos denotan la pericia de Coupland para sorprender y hacer reír. Algunos ocultan un drama entre descripciones irónicas, y en conjunto el mundo consumista está más cerca de ser patético que un paraíso. El escenario contemporáneo en el que todos respiramos, se hace aquí soportable por las ingeniosas caracterizaciones y la buena dosis de humor. **LOURDES VENTURA**

puede traducir como *atracción*, pero también como borrachera, colicón, exceso de cualquier tipo. En inglés se utiliza la palabra *bingeing*, cuando alguien se traga un montón de series de televisión en un corto periodo de tiempo. Los relatos de Coupland pretenden delinear, con esa sensación de empacho encadenado, una sociedad fluida, atestada de personajes, con multiplicidad de situaciones.

Las historias son breves, a lo sumo cuatro páginas, enmarcadas en el movimiento de la *flash-fiction*. Algo más largas que los microrrelatos, no inventan nada nuevo formalmente. La tradición de los cuentos breves viene del *Decamerón* de Boccaccio, los relatos cortos de Kafka,

ESTOS RELATOS DENOTAN LA PERICIA DE COUPLAND PARA SORPRENDER Y HACER REÍR, AUNQUE ALGUNOS OCULTEN DRAMAS

xor”, “Oxi” o “Fentanilo”. Los protagonistas aquí son más relevantes que las tramas, cada personaje desarrolla su historia en primera persona, en tono coloquial, a menudo con autoironía, y todas las voces parecen de un foro de internet o de una serie de sesiones terapéuticas. Es evidente la intención del autor de recrear casi una misma voz en el conjunto, para dar la impresión de una sociedad líquida de individuos similares, encajados en los mismos clichés sociales. A veces, hasta avanzado el cuento no sabemos si

Testimonios sobre Mariana

Una mujer entre sombras

Elena Garro (Puebla, 1916 – Cuernavaca, 1998) está volviendo a ser editada. Drácea publicó *Reencuentro de personajes* en 2016, como testificó entonces El Cultural, y ahora Cátedra recupera *Recuerdos del porvenir* y Bamba Editorial da a la luz *Testimonios sobre Mariana*, su segunda novela, antecedida de un atinado prólogo de su biógrafa, Patricia Rosas Lopátegui.

Garro fue una mujer complicada que nunca encajó en la sociedad de su tiempo. Su mirada feminista sobre la situación de las mujeres en una cultura eminentemente patriarcal fue la causa del rechazo de sus contemporáneos, incapaces de comprender esa visión moderna de la realidad. Además, su matrimonio con Octavio Paz no solo le cerró puertas en el mundo de las letras, sino que la condujo a un laberinto de pasiones interiores de las que no supo desembarazarse. A pesar de todo, fue una de las escritoras más relevantes del siglo XX, y no solo de México. Dice Patricia Rosas (citando a la escritora, aunque con convencimiento tras haber leído su trabajo) que todos sus libros responden a estímulos de carácter biográfico. En este sentido, al referirse a *Testimonios*



BARRY DOMINGUEZ CNL-INBA

sobre *Mariana* afirma que su historia describe la experiencia con Paz durante sus viajes a París y Nueva York.

La obra es un intento de aproximación a la figura de Mariana, una mujer huidiza a la

que muchos tratan de entender, aunque ninguno lo consigue. Tres son los narradores que hablan sobre ella: Vicente, un hombre enamorado que se mueve en su círculo parisino; Gabrielle, la secretaria de su marido y amiga de Mariana (así se autocalifica, aunque las dudas sobre si es cierto afloran desde el principio); y André, el primo de Bertrand, un nuevo súbdito en la corte de la protagonista. Todos se esfuerzan por conocer realmente a Mariana, pero ella no desvela su rostro con la claridad necesaria. Por eso dibujan una personalidad misteriosa, extravagante, voluble y enigmática. Entre todos los vestigios que se obtienen de Mariana, parece claro que su matrimonio con Augusto está atravesado por la desdicha. No es solo que él le sea infiel con numerosas mujeres, sino que, a veces parece odiarla y la empuja hacia la depravación.

Vicente presenta una Mariana caprichosa, inconstante y excéntrica. Por sus afirmaciones, no está claro si ama a Augusto o si, por el contrario, lo quiere a él. Su relato sobre ella es, quizá, el más inconexo de los tres. Mezcla tiempos, espacios, situaciones y también los sentimientos que le provo-

ca. Es más, en su exposición, combina el sueño y la realidad de manera que ofrece sobre la mujer una imagen cambiante y deslavazada. Pero lo mismo le sucede a Gabrielle, que la califica de frívola, coqueta, mentirosa, destructiva, loca, suicida, débil, infantil, anárquica y peligrosa, aunque en cualquier momento puede cambiar su percepción para atribuirle adjetivos contrarios a los anteriores. Y también a André, a pesar de que es, quizá, el que más ama a Mariana. Como se ve, todo son enigmas en torno a ella y ninguno se esclarece de forma inequívoca.

La narración se ambienta en la posguerra europea, cuando el existencialismo se extendía entre la intelectualidad parisina y la vida se interpretaba desde el nihilismo y la náusea. Esta forma de mirar el mundo tenía

**ELENA GARRO
EXPRIME EL ESTADO
NEURÓTICO DE LA
SOCIEDAD Y DE SUS
INDIVIDUOS, AUNQUE
RESULTA EXCESIVA**

su caldo de cultivo en una sociedad degenerada que nadaba entre el miedo y el aburrimiento, provocados por la conciencia de que todo es absurdo. Garro exprime ese estado neurótico de la sociedad y de sus individuos, aunque resulta excesiva no solo en los interrogantes sobre su protagonista, sino también en una exposición de acciones demasiado descriptiva y pormenorizada. **ASCENSIÓN RIVAS**



ELENA GARRO
Bamba Editorial, 2024
300 páginas. 19,90 €

Sin brisa de invención, Juan Trejo (Barcelona, 1970) convoca en *Nela 1979* el fantasma del trágico desenlace de su hermana Manuela en unas urgencias hospitalarias de Valencia a causa de su adicción a la heroína. Este hilo enhebra un texto autobiográfico que acompaña recuerdos personales y ensayo histórico social.

A raíz del fatídico suceso, se produjo una clausura de la memoria familiar de la chica fallecida a los veintiún años. Cuarenta después de la muerte, Trejo quiere levantar esa densa capa de silencio, a pesar de la oposición materna, quien le exigía que no desenterrase a la hermana. Busca rescatar la historia y personalidad solo intuidas de su hermana Nela a la vez que arrojar un punto de comprensión a sus vicisitudes y las de otros que anduvieron en sus mismas desventuradas andanzas.

Nela fue una joven rebelde. Se opuso con terca independencia a las convenciones familiares. Abandonó temprano el domicilio doméstico. Fue absolutamente libre en sus hábitos. Viajó a Italia con el señuelo de la ruptura de todos los lazos tradicionales y quedó presa en el círculo dañino del caballo en compañía de un joven traficante. Las dificultades, no menores allí que en España para conseguir la droga, le llevaron a instalarse en Valencia en compañía del chico. Y aquí se produjo la muerte, no exenta, según sospecha y denuncia ahora Trejo, de negligencias médicas.

Nela 1979

Crónica yonqui de los años setenta



JUAN TREJO
Tusquets, 2024
325 páginas. 19,90 €

Juan Trejo lleva a cabo una amplia labor de documentación. Una parte se dirige a recabar datos acerca de Nela que le permitan tanto perfilar su personalidad como conocer su

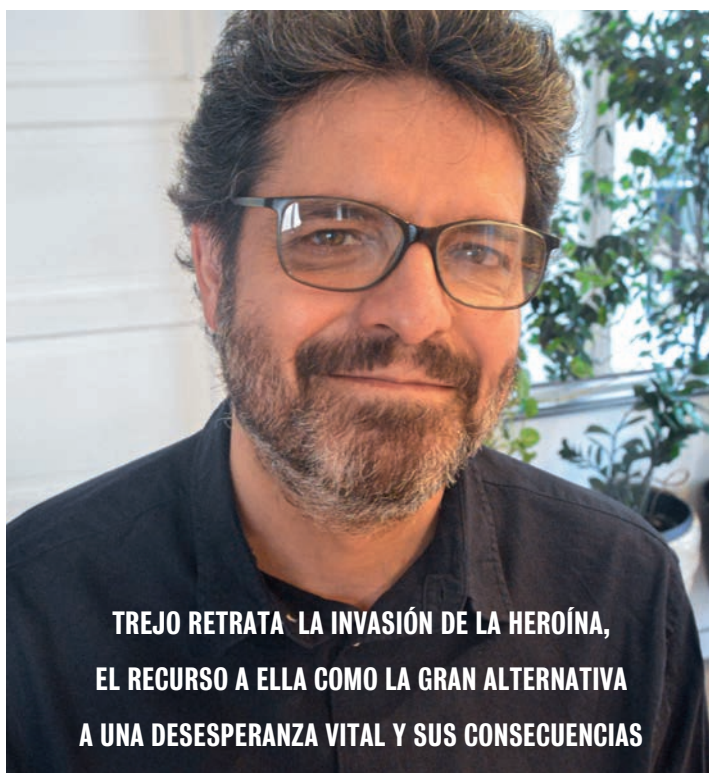
trayectoria biográfica. A este fin habla con la madre, amenazada de demencia, conversa con los otros dos hermanos y hace averiguaciones sobre la pareja italiana y su círculo. Otra, amplia, indaga en los tiempos de la contracultura desde finales de los años setenta a través de sus protagonistas, como Pepe Ribas, impulsor de la emblemática revista *Ajoblanco*.

De estas investigaciones se desprende una ampliación del objetivo del libro que desborda el caso específico de Nela y aun lo confina en un segundo plano. Lo advierte el propio Trejo: “la

historia de Nela no es solo su historia”. Estos diversos intereses se solapan por momentos. Tengo por el más agudo y penetrante, resultado de una reflexión vivenciada, la historia de una familia emigrante extremeña a Barcelona en busca de un mejor futuro que implicaba el sacrificio de sus propios valores. Fibra narrativa con valor noticioso tiene la otra vertiente más destacada, la invasión de la heroína, el recurso a ella como la gran alternativa a una desesperanza vital y sus consecuencias.

Otros aspectos más resultan interesantes, pero sin superar el alcance de la simple divulgación. Tal ocurre con el retrato de una generación que, en los amenes del franquismo y el periodo inmediato posterior, sintió la frustración de unas ilusorias expectativas de cambio social; y con la panorámica histórica de la ruptura colectiva con un pasado ensimismado en busca de una modernidad cosmopolita que anclara el país en los valores de las naciones democráticas.

Relato correcto, *Nela 1979* no alcanza, sin embargo, alto valor literario. El personaje de Nela tiene en sí mismo insuficiente entidad o Juan Trejo no alcanza a dársela. Por ello lo estira como un chicle, lo cual motiva descuidadas reiteraciones. También incurre en serios fallos en el punto de vista. Eso sí, posee la carga emocional implícita en todo suceso tremendo y su lectura conserva un atractivo continuado. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**



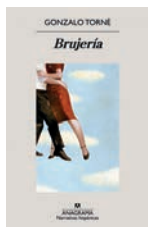
**TREJO RETRATA LA INVASIÓN DE LA HEROÍNA,
EL RECURSO A ELLA COMO LA GRAN ALTERNATIVA
A UNA DESESPERANZA VITAL Y SUS CONSECUENCIAS**

NOAM J. TREJO

Brujería

Al encuentro de los fantasmas del pasado

Es una convención heredada del mundo clásico calificar de “original” a un autor capaz de fundir en su obra, en un solo tono personal, los tonos de muchas voces escuchadas. Cuando este adjetivo se emplea para resaltar una novela, viene dado, por un lado, de la impresión de asistir a una historia que responde a las exigencias de todo gran propósito novelesco: elec-



GONZALO TORNÉ
Anagrama, 2024
395 páginas. 19,90 €

ción del punto de vista, desarrollo de una trama con peripecia y personajes, y el añadido de un sentido que valide su empeño. Y por otro, de la sensación de que ese tono, esas voces, ese sentido, remiten a otros sin restarle el poder de sugerir nuevos significados.

Este es el caso de Gonzalo Torné (Barcelona, 1976), uno de los novelistas con mayor solvencia de la actual narrativa española. El prestigio lo respaldan títulos que permiten ir descubriendo a un autor asentado en su tiempo (que es el nuestro), exigente en cada una de las propuestas literarias con

las que ha ido construyendo un universo narrativo propio. *Hilos de sangre* (2010), *Divorcio en el aire* (2013), *Años felices* (2017), *El corazón de la fiesta* (2020) y la última, *Brujería* (2024), que viene a coronar esta aventura de la prosa (la elocuencia de su escritura fascina) y la imaginación (lo suyo es ficción mayúscula: inventa, recrea, explora vidas vividas e imaginadas, combina estructuras y registros clásicos). Se le ha emparentado con grandes de la narrativa contemporánea, de dentro y fuera (Roth, Henry James, Mendoza, Marsé, Marías, Gopegui...). Su estilo se apoya en el recurso de la ironía atravesando un discurso intenso y fluido que logra empastar voces, estados de conciencia, delirios que lo llenan todo de preguntas sobre la condición humana.

Brujería es, ante todo, una novela de vidas y destinos individuales y a la vez de destinos colectivos. Es, sobre todo, una historia de personajes auténticos que se van construyendo y descubriendo a lo largo de la no-

vela, a través de sus conversaciones. Tienen entre 30 y 40 años, un nombre propio y su propio afán por buscar un lugar en el mundo. Viven sumidos en historias de amor, de amistades y lealtades, de fan-

tasmas del pasado. Es una aventura sobre el poder, el dinero, las eternas fracturas sociales; un juego de espejos sobre las relaciones humanas que transcurre en Barcelona y en un pueblo de la costa catalana, exteriores que no se interponen en el desnudo de una interesante exhibición de intimidades.

El argumento se apoya en el regreso de Diego Duocastella (hijo de una influyente familia) a la ciudad, después de casi una década en Italia, para dirigir el nuevo Museo de Memoria Contemporánea. Ningún propósito parece guiarle (salvo el de rendir cuentas a los amigos de un pasado que se remonta 20 años atrás: Valeria, Clara..., algunos recuperados de otras novelas), y decide instalarse ese verano en el caserón familiar, en la costa. Allí se cruza con una singular familia, los Pons, y de ese encuentro

surdirá una propuesta insólita que servirá la intriga sobre la que avance la trama. A través de una composición compleja se van desplegando estratos narrativos que, de algún modo, radiografían dilemas morales y emocionales relativos a nuestras convenciones sociales.

En segundo plano están las dimensiones escondidas de esta historia. “Una magia imperceptible recorre todo lo que vivimos”, leemos. ¿Qué pasa con todo lo que se cuenta aquí?, nos preguntamos. “Nada. Todo. Lo de siempre”. Intuimos que el final está... más allá de la novela. **PILAR CASTRO**



ARCHIVO

**LO DE TORNÉ ES FICCIÓN
MAYÚSCULA: INVENTA,
EXPLORA VIDAS VIVIDAS
E IMAGINADAS, COMBINA
ESTRUCTURAS CLÁSICAS**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**

**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**






ARCHIVO

Meditaciones del lugar. Antología poética

Poemas que confortan y salvan

Tras la publicación el año pasado del excelente *Sobre el azar del mapa*, llega ahora este *Meditaciones del lugar*, una antología de la obra poética de Álvaro Valverde (Plasencia, 1959) que reúne toda su obra a excepción de *Territorio*, del libro ya mencionado, y de *El reino oscuro*, quizá por ser todo él un único poema. Un conjunto que da fe de la unidad profunda del pensamiento poético de Valverde, del que el lector encontrará un muy interesante prólogo de José Muñoz Millanes, quien es responsable además de la selección de los textos.

En “Mínima poética” Valverde ha escrito que su tradición es la “poesía de la medi-

tación”, “una manera de decir que siempre ha atendido al pensamiento y que tendría en Manrique y Quevedo, en Wordsworth y Leopardi, en Unamuno (que la nombró) o Cernuda, algunos de sus más notables y certeros representantes”. Ello quiere decir que



ÁLVARO VALVERDE
Pre-Textos, 2024
154 páginas. 19 €

esta escritura parte, no ya de algo fantaseado, sino de algo que se ofrece a la mirada, ya sea una arquitectura –no en pocas ocasiones deteriorada o en ruinas–, ya la naturaleza en sus variadas manifestaciones. Pero el poeta no pretende con esto hacer una descripción más o menos detallada, menos aún como adorno, sino ver en lo visible algo que está más allá, para trascender la cosa en cuestión y desvelar lo que la mirada poética trasladará a lenguaje.

Sea lo que sea aquello en que se ha fijado la vista, el poema sale de esa estampa y de lo que habla es del sujeto. Y es que, según se afirma, “La vida es una calle que me lleva / esta tarde de octubre hacia mí mismo”, así, todo, hasta las cosas más mínimas –se habla de “la inmensa suficiencia de lo ínfimo”, de que “todo expresa una múltiple, / inasible presencia”–, se transforman en un espejo en el que el yo se mira, se reconoce y encuentra un cierto conocimiento de sí mismo. El poema, entonces, funciona también como espejo que le devuelve al lector su propia imagen y le hace saber algo que le incumbe.

“Todo fluye”, dejó escrito Heráclito, verdad incontrovertible que supone el tiempo, ese fluir que desde el presente instaure el pasado y el futuro.

En estos poemas se da noticia a menudo de la estación del año del ahora de la experiencia y al nombrar cualquiera

de ellas, lo que se está diciendo –y esto es también clave en el haiku– es que se trata nada más que de un lapso en el ciclo al que pertenece, de modo que la cuestión ahí es el devenir del tiempo y, como es natural, el saber de antemano el desenlace. El poeta, muy consciente de la poesía que escribe, dejó dicho en un poema de *Desde fuera*, no recogido ahora, “Mis temas, ya lo veis, / son los residuos, cuanto queda / del paso fugitivo de la vida”, o en “El cuarto del siroco” escribirá que es “Un lugar recogido, a modo de refugio, / en el que cobijarse / del triste pensamiento de la muerte”.

CERTEZAS

**Un libro leído largamente,
la lámpara encendida y el café,
aquella mañana de domingo en Estoril.
Pasear un jardín observando la fronda
y descubrir que existe la planta del acanto.
Levantarse temprano recorriendo desiertas
las calles que creímos perdidas para siempre.
Contemplar el crepúsculo y por ello saberse
memoria de otro tiempo que no vencerá el tiempo.
Volver a los veranos vencidos de la infancia
y no olvidar que entonces ya eras presencia mía.**

Si de “triste” se califica esa certeza, no es menos cierto que esta poesía es en el fondo gozosa, pues la contemplación de las cosas, además de que es la puerta que abre el paso a la meditación, al conocimiento, es una experiencia placentera y “Entonces la muerte”, por ejemplo, lo dice en unos de sus versos: “la luz, el campo, el árbol, la montaña, / cosas tal vez vulgares o anacrónicas / pero que nos confortan y nos salvan”. A lo que hay que añadir que estos poemas antologados también lo confortan y lo salvan. **TÚA BLESA**

El tiempo del fuego

Un infierno que es también un presagio



“¿Está vivo el fuego?”, pregunta el periodista y escritor John Vaillant (Cambridge, Estados Unidos, 1962) al comienzo de *El tiempo del fuego*. Pongo mueca de fastidio, mientras Vaillant enumera una docena de funciones vitales—crece, respira, viaja en busca de alimento— porque la respuesta parece evidente: no. Unas 300 páginas más tarde, la pregunta ya no me parece tan absurda.

Vaillant narra la historia de un colosal incendio forestal que, en la primavera de 2016, calcinó gran parte de Fort McMurray, una pequeña ciudad situada en el bosque boreal del centro de Canadá. Es una historia de bomberos, propietarios de viviendas y autoridades locales que se enfrentan a un fenómeno tan intenso que generó sus propios sistemas meteorológicos, incluyendo vientos huracanados y rayos.



JOHN VAILLIANT
Traducción de David Muñoz
Capitán Swing, 2024
472 páginas. 27 €

Más que eso, es una fábula real sobre las causas y consecuencias del cambio climático. Fort McMurray, con una población de unos 90.000 habitantes, se creó para que las empresas energéticas pudieran extraer bitumen—una sustancia negra y pegajosa que puede convertirse en crudo sintético, gasóleo y una variedad de productos derivados del petróleo—de las arenas bituminosas del norte de Alberta.

Más del 40% de las importaciones estadounidenses de petróleo proceden de Fort McMurray. En otras palabras, la gigantesca explotación minera y de procesamiento—tan inmensa que puede verse a casi 10.000 kilómetros de la superficie de la Tierra— es una manifestación física de las fuerzas que han conducido a un mundo cada vez más cálido.

También es una manifestación física de las graves amenazas que plantea ese mundo cada vez más cálido.

Hace décadas, este habría sido un escenario improbable para un infierno descontrolado, sobre todo en los meses frescos y húmedos de la primavera. Pero en mayo de 2016 las temperaturas se dispararon hasta rozar los 90 grados Fahrenheit (32 °C)—casi 30 °F por encima de lo normal— y el aire era tan seco como el del desierto.

El pequeño fuego fue avisado por primera vez en el bosque al suroeste de Fort McMurray, el domingo 1 de mayo. Como no se extinguió rápidamente, los bomberos le asignaron un código impersonal: MWF-009. El incendio creció exponencialmente, alimentado por árboles quebradizos y un viento adverso. Las autoridades tardaron en darse cuenta de la magnitud del peligro, a pesar de que las llamas cada vez más grandes se acercaban a toda prisa a la ciudad. Antes de que acabara, los lugareños rebautizarían al 009 como “la Bestia”.

Para describir lo que ocurrió a continuación, Vaillant aprovecha al máximo recursos con los que generaciones anteriores de periodistas solo podían soñar: cámaras de teléfonos móviles, cámaras de seguridad, peluches con cámaras espías en su interior. Innumerables perso-



DARRINARD

VISTA DEL PAISAJE DEL INCENDIO FORESTAL CERCA DE LA AUTOPISTA 63, EN EL SUR DE FORT McMURRAY

nas colgaron miles de fotos y vídeos en las redes sociales, y el tesoro digital, así como las entrevistas con testigos, permiten a Vaillant describir vívidamente el incendio a medida que devoraba Fort McMurray.

Narra el instante en que un cielo azul y despejado quedó borrado por “una imponente nube negra atravesada por vetas anaranjadas y que hervía por las llamas”, transformando un

**VAILLANT ANTROPO-
MORFIZA EL FUEGO.
SEGÚN ÉL, CRECE,
RESPIRA, CAZA. PER-
MANECE AL ACECHO
MESES, INCLUSO AÑOS**

soleado día de primavera en una larga y oscura noche.

Es una crónica apasionante, aunque a veces las divagaciones de Vaillant ralentizan la narración. Tenemos la detallada historia del uso del bitumen a lo largo de los milenios; el discurso sobre la naturaleza casi espiritual del fuego en sus múltiples formas, que acaba derivando en una meditación sobre el oxígeno y la respiración humana; y el largo repaso de las raíces de la ciencia del clima, el activismo y el negacionismo.

Un incendio descontrolado es difícil de comprender para cualquiera quien no se haya enfrentado a él. Vaillant está claramente fascinado cuando detalla con pasión el funcionamiento interno de 009 y sus consecuencias apocalípticas.

El bosque que rodeaba Fort McMurray estaba formado en gran parte por abetos negros que goteaban savia inflamable. Al arder los árboles en lo alto, el fuego inhalaba oxígeno desde abajo. Esto generaba vientos fuertes y sostenidos que ascendían aullando hacia las copas de los árboles y luego lanzaban ráfagas de brasas a cientos de metros del fuego, alimentando su crecimiento implacable.

En el centro de la deflagración, un chorro de aire sobrecalentado que se elevaba rápidamente hacia el cielo succionaba cientos de miles de litros de agua procedentes de mangueras, tuberías rotas y ríos helados. A muchos kilómetros de altura, el aire se enfriaba y el vapor de



GAMBIO CLIMÁTICO EN ESPAÑA. VV.AA. TIRANT LO BLANCH. Las más de 800 páginas de este volumen diseccionan los efectos socioeconómicos, políticos y culturales del cambio climático en España, con un aumento de eventos atmosféricos extremos.



HISTORIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO. ÁNGEL LEÓN. GUADALMAZÁN. Tras repasar las transformaciones históricas sufridas por el planeta a causa de los volcanes o el sol, el autor analiza por qué el cambio climático actual es catastrófico y lo causa el hombre.



GAMBIAR EL SISTEMA, NO EL CLIMA. VV.AA. CATERARATA. Ocho activistas considerados “ecoterroristas” denuncian la represión de los estados ante sus denuncias, sin que, en cambio, sean capaces de desarrollar políticas eficaces contra el cambio climático.

agua se convertía en hielo carbonizado, y “corrientes descendentes huracanadas lanzaban descargas de granizo negro” hacia el suelo.

Vaillant destaca que antes las casas solían estar repletas de materiales naturales: mesas y sillas de madera, cortinas de encaje... inflamables, sí, pero nada comparado con las casas combustibles de ahora. Hoy los muebles están hechos de plástico o compuestos de madera, pegados con resinas y colas y recubiertos o rellenos de materiales sintéticos como el nailon y el poliuretano. “Hoy en día”, escribe Vaillant, “es frecuente encontrarse sentado o durmiendo en muebles compuestos casi en su totalidad por productos derivados del petróleo”. No es de extrañar por tanto que, en cuestión de minutos, las casas recién construidas de Fort McMurray quedaran reducidas a cenizas.

Vaillant antropomorfiza el fuego. No solo crece, respira y busca alimento, sino que idea estrategias. Caza. Permanece al acecho durante meses, incluso años. El fuego, por supuesto, no está vivo en ningún sentido técnico. Pero eso no lo convierte en un antagonista menos temible. El cambio climático ha calentado el aire y secado el suelo, convirtiendo las condiciones en un polvorín. Como señala Vaillant, “en todo el mundo los incendios arden durante temporadas más largas y con mayor intensidad que en ningún otro momento de la historia de la humanidad”. La catástrofe que asoló Fort McMurray es probablemente un presagio de lo que nos espera. **DAVID ENRICH**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA ISLA DE LA MUJER DORMIDA Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	-/1
2	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro (Plaza & Janés)	2/6
3	EL CLAN Carmen Mola (Planeta)	1/5
4	BLACKWATER I. LA RIADA Michael McDowell (Blackie Books)	4/35
5	EL MEJOR LIBRO DEL MUNDO Manuel Vilas (Destino)	8/3
6	LA CARTERA Francesca Giannone (Duomo)	6/7
7	INTERMEZZO Sally Rooney (Random House)	3/3
8	LA SAGA DE LOS LONGEVOS 1. LA VIEJA FAMILIA Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	12/2
9	LA ASISTENTA Freida McFadden (Suma)	14/14
10	LA VEGETARIANA Han Kang (Random House)	-/1
11	BLACKWATER II. EL DIQUE Michael McDowell (Blackie Books)	7/34
12	ME PIDEN QUE REGRESE Andrés Trapiello (Destino)	-/1
13	LA MALA COSTUMBRE Alana S. Portero (Seix Barral)	13/39
14	THEODOROS Mircea Cartarescu (Impedimenta)	10/4
15	BLACKWATER IV. LA GUERRA Michael McDowell (Blackie Books)	15/28
16	BLACKWATER III. LA CASA Michael McDowell (Blackie Books)	11/29
17	QUEDARÁ EL AMOR Alice Kellen (Planeta)	16/4
18	PECADOS 2. REY DE LA SOBERBIA. EDICIÓN ESPECIAL Ana Huang (Crossbooks)	5/2
19	LOS SIGUIENTES Pedro Simón (Espasa)	19/5
20	BLACKWATER V. LA FORTUNA Michael McDowell (Blackie Books)	18/26

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA CONCIENCIA CONTADA POR UN SAPIENS A UN... Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	1/6
2	NEXUS. UNA BREVE HISTORIA DE LAS REDES... Yuval Noah Harari (Debate)	2/5
3	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE LA... Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Gebrián (Planeta)	4/4
4	IR A LA HABANA Leonardo Padura (Tusquets)	13/2
5	PRESENTES Paco Cerdà (Alfaguara)	3/5
6	JAQUE A LA DEMOCRACIA Joaquim Bosch (Ariel)	-/1
7	CUANTA MÁS GENTE SE MUERE, MÁS GANAS... Maruja Torres (Temas de Hoy)	5/6
8	MAPA DE SOLEDADES Juan Gómez Bárcena (Seix Barral)	-/1
9	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	9/150
10	ROPA DE CASA Ignacio Martínez de Pisón (Seix Barral)	6/6
11	EL ESPÍRITU DE LA ESPERANZA Byung-Chul Han (Herder)	8/6
12	MALISMO Mauro Entrialgo (Capitán Swing)	-/1
13	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	-/44
14	QUIERO Y NO PUEDO. UNA HISTORIA DE LOS PIJOS... Raquel Peláez (Blackie Books)	7/4
15	DUELO SIN BRÚJULA Carme López Mercader (Reino de Redonda)	10/3
16	EL MIEDO María Hesse (Lumen)	11/4
17	LA DIFICULTAD DEL FANTASMA. TRUMAN CAPOTE... Leila Guerriero (Anagrama)	12/3
18	EN LA PIEL DE LOS HÉROES. UNA CONSPIRACIÓN... Xosé Fortes (Tusquets)	14/2
19	USTED SE ENCUENTRA AQUÍ Fabián C. Barrio (Deusto)	15/3
20	DESPACIO EL MUNDO Ramón Andrés (Acantilado)	18/3

YA EN LIBRERÍAS

El «problema» Puccini
Ópera, nacionalismo y modernidad
de ALEXANDRA WILSON

«Un libro que hará las delicias no sólo de musicólogos y críticos musicales, sino también de todo aquel interesado en la historia y la cultura de la Italia moderna».

Cambridge Opera Journal



ACANTILADO

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ANTOLOGÍA POÉTICA	14/62
	Federico García Lorca (Micomicona)	
2	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/79
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
3	POESÍA COMPLETA	2/118
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
4	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR	4/63
	Federico García Lorca (RAE/JdeJ Editores)	
5	POESÍA SELECTA	-/22
	Federico García Lorca (Sansy)	
6	DONDE VIVEN LAS MUSAS	3/27
	Valeria Dos Santos/Marianela Dos Santos (CreateSpace)	
7	RIMAS Y LEYENDAS	-/12
	Gustavo Adolfo Bécquer (Austral)	
8	ROMANCERO GITANO	6/81
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunwerg)	
9	FUEGO LA SED	5/29
	María Sánchez (La Bella Varsovia)	
10	LA CASA ENCENDIDA	-/1
	Luis Rosales (Vitruvio)	
11	CANTAR DE MIO CID	-/11
	Anónimo (Austral)	
12	LOS DIOSOS DESTRUIDOS	-/1
	Lola Tórtola (Rialp)	
13	DESEO DE PERRO	7/17
	Sara Torres (Letraversal)	
14	DON DE LA INSOLENCIA	8/18
	Carlos Aganzo (Siruela)	
15	EL SECRETO DE LA OROPÉNDOLA	-/1
	Emily Dickinson (Nórdica)	
16	POESÍA COMPLETA	12/53
	Cristina Peri Rossi (Visor)	
17	LA ESCALA DE MOHS	11/54
	Gata Cattana (Aguilar)	
18	EL SOL Y LAS OTRAS ESTRELLAS	13/20
	Raquel Lanseros (Visor)	
19	A VECES TE SIENTES TAN SOLO QUE TIENE SENTIDO	15/16
	Charles Bukowski (Visor)	
20	POEMAS	16/14
	Ángel González (Cátedra)	

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	REDES	3/4
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
2	INVISIBLE	2/133
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
3	CUANDO EL CIELO SE VUELVA AMARILLO	7/2
	Nerea Pascual (Esencia)	
4	CASA DE LLAMA Y SOMBRA. EDICIÓN ESPECIAL	1/2
	Sarah J. Maas (Alfaguara)	
5	EL PRINCIPITO	12/399
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
6	DAN DA DAN 12	10/2
	Yukinobu Tatsu (Norma)	
7	NARUTO JUMP REMIX Nº 03/24	-/1
	Masashi Kishimoto (Planeta Cómic)	
8	REDEEMING 6 (LOS CHICOS DE TOMMEN 4)	4/2
	Chloe Walsh (Montena)	
9	MITOS GRIEGOS	5/22
	María Angelidou (Vicens Vives)	
10	UNA CORTE DE NIEBLA Y FURIA. EDICIÓN ESPECIAL	8/4
	Sarah J. Maas (Crossbooks)	
11	UNA CASA MONSTRUOSA	14/2
	Merixell Martí. Ilustr. Xavier Salomó (Flamboyant)	
12	MENTIRA	6/35
	Care Santos (Edebé)	
13	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	19/29
	Chloe Walsh (Montena)	
14	ALAS DE SANGRE	17/48
	Rebecca Yarros (Planeta)	
15	ALAS DE HIERRO	15/34
	Rebecca Yarros (Planeta)	
16	KEEPING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 2)	-/11
	Chloe Walsh (Montena)	
17	ATAQUE A LOS TITANTES. EDICIÓN INTEGRAL 5	16/4
	Hajime Isayama (Norma)	
18	LAS LÁGRIMAS DE SHIVA	9/33
	César Mallorquí (Edebé)	
19	ONE PIECE Nº 08 (3 EN 1)	18/5
	Eiichiro Oda (Planeta Cómic)	
20	CRÓNICAS DE LA TORRE I. EL VALLE DE LOS LOBOS	20/11
	Laura Gallego (SM)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	2/30
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
2	ESTE DOLOR NO ES MÍO	3/45
	Mark Wolynn (Gaia)	
3	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	4/28
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	HÁBITOS ATÓMICOS	1/143
	James Clear (Diana)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/145
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	EL PODER DEL AHORA	6/186
	Eckhart Tolle (Gaia)	
7	NO HAGAS MONTAÑAS DE GRANOS DE ARENA	9/23
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
8	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	7/153
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
9	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	-/39
	Keri Smith (Paidós)	
10	INVICTO. ENTRENAMIENTO MENTAL PARA LOGRAR...	8/7
	Marcos Vázquez García (Salud Salvaje)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Álvaro Pombo y el Premio Cervantes

Acabo de leer *El exclaustrado* (Anagrama), la última novela de Álvaro Pombo. ¿Será posible, me digo, que a sus 85 años este escritor no haya recibido aún el Premio Cervantes? ¿A qué demonios esperan? ¿Puede ser tanto y tan perseverante el despiste de los jurados? ¿O se trata de un malentendido?

Solo otro escritor español, a mi juicio, reúne méritos comparables a los de Pombo para hacerse acreedor del premio: Luis Goytisolo, que está por cumplir los 90 años. ¿Se puede creer que el autor de *Antagonía* cumpla esa edad sin recibir tampoco él el Cervantes? ¿Pero qué es esto?

En el horizonte completo de la lengua española, el único narrador que se me ocurre que pudiera arrebatarse a Goytisolo o a Pombo el galardón sería César Aira. Pero Aira tiene 75 años y en estos asuntos la veteranía no deja de ser un grado. Claro que, conforme al disparatado sistema pendular que determina que el Cervantes se lo lleve un año un autor español y el siguiente un latinoamericano, Aira tiene más probabilidades de llevarse el premio en la próxima edición. Si además tenemos en cuenta que de un tiempo a esta parte se procura que el premio se conceda con razonable proporcionalidad a mujeres, y que se vela asimismo por que distinga también a poetas, la probabilidad de que este año se lo lleve un narrador español, después de que el año pasado fuera galardonado Luis Mateo Díez, se reduce drásticamente. Pese a lo cual, pienso que tanto Luis Goytisolo como Álvaro Pombo deberían estar en la primera fila de los premiables, y que, entretanto no le conceden el Cervantes, Pombo debería ser distinguido por lo menos con el Premio Nacional de las Letras, que para mi escándalo tampoco ha recibido aún.

Los tres autores que llevo mencionados constituyen tres modelos tan radicales como admirables de excentricidad bien entendida. Me refiero al tipo de excentricidad que entraña una apuesta literaria desentendida

de las convenciones más al uso, de las modas, de los imperativos comerciales. Cada uno a su manera, y en posiciones casi opuestas, vienen cultivando fórmulas narrativas que obligan al lector a reformularse a su vez, a cambiar sus conductas y, conforme lo hace, a experimentar distintamente la operación misma de leer.

A su modo siempre extravagante y entretenidísimo, *El exclaustrado* constituye un paso más, lleno de atrevimiento y de gozo, pero también de angustia existencial, en la exploración moral y metafísica que Pombo viene desarrollando desde hace mucho, pero muy en particular en sus últimos libros, incluido su arriesgado ensayo titulado *La ficción suprema. Un asalto a la idea de Dios* (Rosamerón, 2022). Empleando el término en la fértil acepción que le imprimió Edward Said, cabe hablar, a propósito de Pombo, de un pronunciado “estilo tardío”, en el que este escritor, con soberana libertad, ha ido extremando su aventura filosófica –y religiosa–, siempre dentro del marco de la ficción entendida como agente de la imaginación, esa herramienta de la que se sirve el ser humano para ampliar una realidad cada vez más empobrecida.

El personaje de Juan Cabrera, un monje que colgó los hábitos para proseguir por su cuenta su propia búsqueda espiritual, constituye una muy distorsionada contrafigura del mismo Pombo, que se sirve de él para ejemplificar los riesgos y las calamidades que supone cerrarse a los demás y cultivar la soledad, así sea por compromiso con la obra que uno se propone sacar adelante. En “un mundo afectado por una exterioridad irredimible, una intimidad desustanciada”, la sórdida peripécia de Cabrera –quien sospecha, como Sartre, que la de Dios “es una idea anticuada”– examina de manera perturbadora las equívocas relaciones entre soledad, inocencia y pureza, y aboga resueltamente por los efectos benéficos de la compañía, el coloquio y la sociabilidad. ●

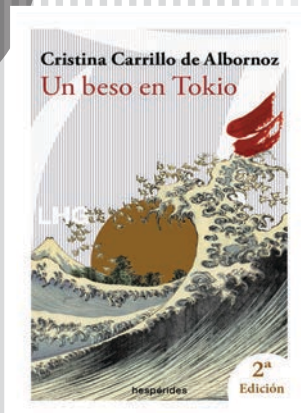
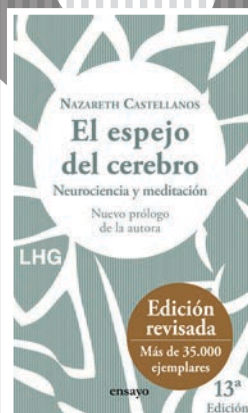
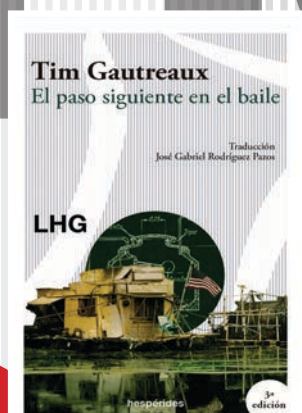
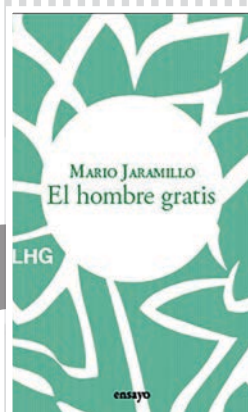
**SÓLO OTRO ESCRITOR
ESPAÑOL REÚNE MÉRITOS
COMPARABLES A LOS DE
POMBO PARA HACERSE
ACREEDOR DEL CERVANTES:
LUIS GOYTISOLO, QUE ESTÁ
POR CUMPLIR LOS 90 AÑOS**

CELEBRAMOS DIEZ AÑOS COSECHANDO BUENOS LIBROS

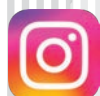
Son libres quienes no cesan de preguntarse.
Quienes no temen compartir sus dudas, opiniones o locuras.
Libres quienes leen. Libres nuestros libros.

ENSAYO Y FICCIÓN CONTEMPORÁNEA

Últimos
títulos



Los más
leídos



editoriallahuertagrande

www.lahuertagrande.com



La
Huerta
Grande

ARTE

Cartier-Bresson, detalles “a hurtadillas”

HENRI CARTIER-BRESSON. WATCH! WATCH! WATCH!

CENTRO KBR FUNDACIÓN MAPFRE. Barcelona. Comisario: Ulrich Pohlmann. Hasta el 26 de enero

Repetida y periódicamente se celebran exposiciones de Henri Cartier-Bresson (1908-2004) en museos y centros institucionales. Sin duda, el fotógrafo francés goza —a diferencia de otros profesionales— de un gran aparato de promoción que lo sitúa en los aparadores y en la actualidad mediática, aunque no siempre es fácil saber qué aportan esas exposiciones. En todo caso, la presente es una caudalosa muestra de casi doscientas cincuenta fotografías que recorre cronológicamente su trayectoria desde sus inicios hasta sus últimos reportajes.

Cartier-Bresson posee diversas vertientes y la exposición presenta una visión poliédrica del fotógrafo, no obstante, él se vincula fundamentalmente al fotoperiodismo y a las revistas ilustradas. En los años treinta aparece un nuevo tipo de publicaciones periódicas realizadas especialmente con fotografías, cuyo ejemplo más acabado fue la revista *Life*, fundada en 1936. En estas revistas se trataba de crear relatos, como una secuencia cinematográfica, realizados a partir de imágenes con

muy poco texto en que la fotografía era la protagonista. Es el momento también de una nueva generación de cámaras fotográficas, tipo Leica, que eran manejables, ligeras y rápidas y posibilitaban una aproximación directa e inmediata a la calle y al espectáculo de la vida. Este es el punto de partida de Cartier-Bresson.

EL FOTÓGRAFO SOSTENÍA QUE EN SU TRABAJO NO HABÍA INTENCIONALIDAD POLÍTICA O CRÍTICA

En las revistas ilustradas, el sentido de las imágenes no depende de las fotografías tomadas una a una, sino que se expresa en la composición y la secuencia de imágenes impresa. En la presente exposición se exhiben algunos reportajes en las páginas de revistas donde originalmente se publicaron. Y sin embargo, Cartier-Bresson se habría sentido incómodo con este

modelo. El fotógrafo no controlaba la selección de imágenes ni la edición, en definitiva, el uso de las fotografías estaba bajo el control de los medios.

Cartier-Bresson fue también miembro fundador de la agencia Magnum (1947), una de las primeras cooperativas en la defensa de los derechos de autor —en este caso, fotógrafo— con la intención de controlar el uso y la comercialización de su propio trabajo. Este es uno de los primeros síntomas de la transformación del fotoperiodismo en obra de arte y de la autonomía de la fotografía como forma de expresión.

Como fotógrafo, Cartier-Bresson se asocia al principio de “momento decisivo”. ¿Significa una “fotografía al vuelo”, “estar en momento y lugar adecuado”, “un cazar la imagen”, “un efecto de suerte” o “el don de la oportunidad”? En 1952 se publica su fotolibro *The Decisive Moment*, pero la versión francesa se titula *Images à la Saviette* (literalmente, imágenes a hurtadillas) que introduce otras connotaciones. Se ha dicho con razón que la fotografía de Car-



1. PALACIO DE INVIERNO, LENINGRADO, RUSIA, 1973;
2. SEVILLA, ESPAÑA, 1933;
3. NÁPOLES, ITALIA, 1960;
4. MURCIA, ESPAÑA, 1933

tier-Bresson resulta mucho más compleja que un golpe de azar. Él tuvo una formación como artista, posee el ojo educado: sus fotografías, por lo general, están construidas y poseen una cui-



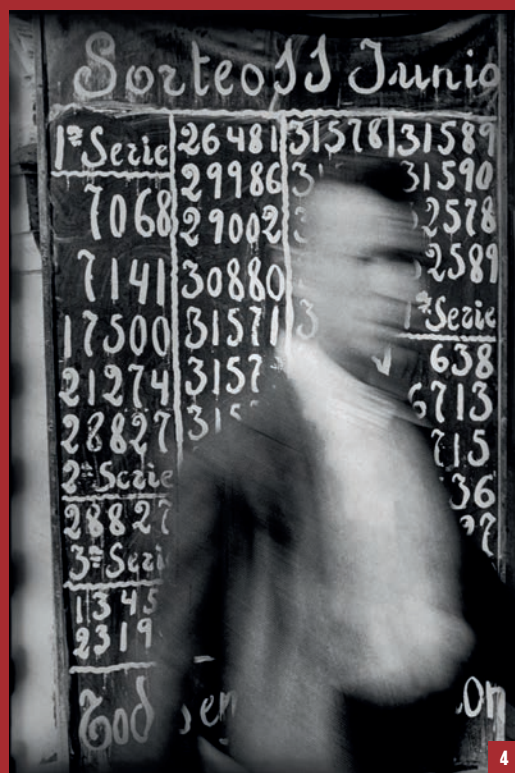
1



2



3



4

© FONDATION HENRI CARTIER-BRESSON / MAGNUM PHOTOS

dada composición, es decir, no son casuales.

¿Cuál es el mensaje de Cartier-Bresson a la luz de esta caudalosa exposición? No sabría decirlo con exactitud. El fotógrafo sostenía que en su trabajo no había intencionalidad política o crítica, aspecto que en general —aunque no

siempre— es cierto. En su momento, sus reportajes sobre la URSS o la República de Cuba sorprendieron a ciertos sectores por la ausencia de un posicionamiento acusatorio: en aquellas fotografías la vida fluye, existe una humanidad, se expresa un gusto por lo pintoresco o curioso, similar o equi-

parable a cualquier otro reportaje como los que hiciera en Estados Unidos. La fotografía de Cartier-Bresson, tal como se nos presenta aquí, se nos antoja realmente opaca, como imágenes sin contexto.

Acaso la manera de aproximarse a sus fotografías sea a partir de aquella categoría

anunciada por Roland Barthes, el *punctum*. Aunque sea un aspecto ajeno a los comisarios de esta muestra, ante el silencio de la imagen, la fotografía se observa a partir de detalles “a hurtadillas” que, de una manera subjetiva, revelan una dimensión fantasmática de la imagen.

JAUME VIDAL OLIVERAS



Cartomancia, juego y contracultura

LA TORRE INVERTIDA. EL TAROT COMO FORMA Y SÍMBOLO. LA CASA ENCENDIDA. Madrid
Comisaría: Pilar Soler Montes. Hasta el 12 de enero

En enero del año que viene, las nuevas salas del renovado Warburg Institute en Londres se inaugurarán con la exposición *Tarot: Origins & Afterlives*. Como hace notar Pilar Soler en su texto para el catálogo de *La Torre Invertida*, Warburg incluyó en dos de los paneles de su *Atlas Mnemosyne* tales barajas, que trasladan ecos del arte del Renacimiento y que fomentan la ilusión de imágenes tan cara al erudito. Hoy, la historiografía del tarot como objeto cultural se reaviva y se reexamina, pero también resurge su uso social para la adivinación —una legión de engañabobos tira las

cartas para orientar a quienes buscan imposibles certezas— o el entretenimiento: hay mesa de tarotista en fiestas variopintas, incluyendo algunas inauguraciones de exposiciones, y es un recurso “temático” para desfiles de moda (véase el de Dior en 2021) o líneas de joyas y accesorios.

Las cartas del tarot dan mucho más juego a los vates que los posos de té o la bola de cristal, por ser representaciones que incluyen figuras, objetos simbólicos y números, relacionables entre sí en la interpretación de la “tirada”. Para los artistas son hoy, en primer lu-

gar, un conjunto iconográfico mediante el cual actualizar y reformular una tradición, añadiéndole a menudo tintes autobiográficos, feministas o de crítica social y política, o adaptándolo a contextos culturales diferentes al de la Europa tardofeudal en la que nace el tarot, a la que corresponden figuras como el caballero, la reina y el rey y esos arcanos que derivan de los “triumfos” y que responden a un sistema moral pretérito.

Esta exposición ha puesto el foco sobre las variantes contraculturales del tarot, con un arco temporal que va de los

años sesenta a la actualidad. El tono oscila entre el espiritualismo y la frivolidad, como es usual —también en lo artístico— en esto de la cartomancia. Son doce artistas, unos mucho más relevantes que otros, que nos dan idea de las diferentes direcciones en las que se ha expandido. Si van a ver la muestra por su cuenta, sin visita guiada, busquen antes en la web de La Casa Encendida la nota de prensa, único lugar en el que encontrarán algún detalle sobre cada uno de ellos, pues en las salas, sin cartelas explicativas, no hay más que un texto general y el catálogo



NIKI DE SAINT PHALLE: *LA MORT*, 1985. ARRIBA, PIEZAS DE SUZANNE TREISTER Y PLASTIQUE FANTASTIQUE. A LA IZQUIERDA, VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN

LA CASA ENCONDIDA / MARU SERRANO, 2024

tampoco soluciona la carencia. A pesar de que la palabra es tan importante en la “activación” el tarot, la comisaria ha querido enfatizar el impacto visual de las obras—que en la mayoría de los casos son originales o ediciones de las respectivas barajas—, dejando que el espectador establezca relaciones entre ellas. No me parece una decisión acertada: aunque podamos, incluso si no sabemos nada de tarot, darnos cuenta de

que se ha subvertido la iconografía y adivinar más o menos en qué sentido, nos faltará información.

La adaptación a las creencias vernáculas se da en Frédéric Bruly Bouabré, que más que un juego de cartas hace una narración mítica en viñetas, y la reivindicación cultural de la negritud, en King Khan & Michael Eton—divertida baraja de estrellas de la música— y en Betye Saar, del Black Arts Movement, con una instalación en torno

a una mesa espiritista. La mesa es también un elemento clave en el *atrezzo* que complementa el vídeo de Plastique Fantastique en el que se usan las cartas para predecir el futuro del Cosmos... al que da mil vueltas el estupendo arranque de la película *Cleo de 5 a*

**LA EXPOSICIÓN PONE EL FOCO
SOBRE LAS VARIANTES
CONTRACULTURALES DEL
TAROT, CON UN ARCO QUE VA
DE LOS AÑOS 60 HASTA HOY**

7, de Agnès Varda, única que insinúa un poder mágico, inquietante, en las cartas. La otra obra audiovisual es *The Velvet Underground Tarot Cards*, filmación anárquica—da hasta mareo— de Andy Warhol en una sesión de cartomancia con los miembros de aquella banda.

Niki de Saint Phalle concibió el tarot como un jardín barroco, al estilo de Bomarzo, en el que vivir; Suzanne Treister, en la baraja más trabajada y con mayor calidad gráfica, compuso toda una enciclopedia sobre el control social—se expone también ahora en la galería The Ryder—; y Dorothy Iannone, abogada de la liberación sexual, dibujó estampas en las que glorifica a su idolatrado amante, el artista Dieter Roth. La presencia de Raúl de Nieves, Aldo Urbano—único español seleccionado—, Johanna Dumet y Plastique Fantastique me parece adecuada por su contribución al argumento pero hace que la exposición no sea precisamente deslumbrante en lo artístico.

Hay otros artistas que podrían haber sumado: el tarot abstracto de la fantástica Ithell Colquhoun, la relectura de la historia filipina que propone el de Brenda Fajardo, el cónclave espiritista que filma de manera estilizada Ergin Çavusoglu o los conjuntos colaborativos producidos por la Hayward Gallery (*Outrageous Fortune*, 2011). También podría ser mayor la representación nacional: Dalí, para empezar, pero también Eva Lootz con su *Tarot de Eva*, el grupo Jeleton con su *Tarot de sangre* o Marina Vargas con su proyecto *Las líneas del destino*.
ELENA VOZMEDIANO



© PIERRE HUYGHE, BY SIAE 2023

Pierre Huyghe, la vida en las fronteras

PIERRE HUYGHE. LIMINAL. PINAULT COLLECTION. PUNTA DELLA DOGANA. Venecia
Comisaría: Anne Stenne Hasta el 24 de noviembre

Una sugestiva y muy relevante exposición del artista francés Pierre Huyghe (París, 1962) llama especialmente la atención entre las propuestas colaterales de la Bienal de Venecia. Es oportuno recordar que esta es su tercera presencia en este marco. La primera fue en el Pabellón de Francia en la edición de 2001, donde obtuvo el Premio Especial del Jurado. Estuvo de nuevo allí en la Bienal de 2017, cuando se presentó su exposición en la sede veneciana de la Fundación Louis Vuitton. En 2010, el Museo Reina Sofía presentó una memorable muestra, *La estación de las fiestas*, en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro.

Huyghe es uno de los artistas actuales de mayor consistencia y proyección. El inicio de su trayectoria se sitúa en los años noventa, con importan-

tes presentaciones internacionales. Todos estos datos y referencias previos nos permiten situar mejor la transcendencia de este artista innovador, en todo momento abierto a los nuevos soportes y modalidades expresivas de las artes en las últimas décadas. Sus propuestas se modulan a partir de una interrogación entre la realidad y la ficción, integrando la memoria colectiva y estructuras narrativas, así como la experiencia del tiempo en sus múltiples variantes.

La exposición actual de Venecia puede considerarse una síntesis de esos planteamientos, al integrar obras seleccionadas de los últimos 10 años con otras nuevas que pueden verse ahora por vez primera. Son en total 17 obras que se reparten

en nueve salas distribuidas en dos pisos del edificio. El concepto y título de la muestra, *liminal*, utilizado también para la primera obra con la que se inicia la exposición, *liminal* (2024), es, en sentido estricto, la clave profunda de esa síntesis. La palabra “liminal”, que proviene del latín “limes”: límite, frontera, o umbral, implica que no estamos propiamente en ningún lugar, ni físico ni mental.

En los textos reunidos en el catálogo (pág. 10), Pierre Huyghe indica: “*liminal* es un estado contemporáneo, del

cual puede brotar algo no pensado: ser inexistente, sin ser ni mundo, fuera de cualquier fuera. Una especulación sobre una condición humana imposible, en la forma de una simulación situada que nos permite seguir la formación de esto no humano, de esta cosa con la cual nos podríamos eventualmente, *imposiblemente*, identificar”. Es decir, estaríamos estrictamente *en el límite*, en un flujo de tiempo, espacios, y materiales de los más diversos tipos, como ámbito genérico de lo humano en su tránsito con lo no humano.

En el recorrido oímos una voz generada en tiempo real por Inteligencia Artificial en las nueve salas, y observamos videoproyecciones sobre pantallas de gran formato, acuarios con elementos diversos en su interior, instalaciones como la pieza realizada en el desierto chileno de Atacama, *Camata* (2024), con robots alimentados por aprendizaje automático en una película autogenerada y editada en tiempo real por la IA, ante una gran roca suspendida, una instalación con una escultura en el suelo y una

**EL ARTISTA NOS TRANSMITE
EN LIMINAL UNA EXPERIENCIA
PROFUNDAMENTE INMERSIVA
CON LOS ECOS CRECIENTES
DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL**



© PALAZZO GRASSI, PINAULT COLLECTION



© PIERRE HUYGHE, BY SIAE 2023

UNTITLED (HUMAN MASK),
2014. ARRIBA, VISTA DE LA
INSTALACIÓN LIMINAL II, 2024.
A LA IZQUIERDA, CAMATA, 2024

proyección de vídeo sobre una pantalla transparente.

Hay que destacar la importancia de los sonidos, las expresiones, las palabras, la musicalidad... Los elementos naturales y los soportes digita-

les confluyen con las imágenes, gestos, y voces humanas, así como con los ecos crecientes de la Inteligencia Artificial.

Estamos así ante ficciones especulativas sobre otras formas de mundos posibles. Y aquí es conveniente recordar lo que Pierre Huyghe declaró en su exposición de 2006 antes mencionada: “Lo que yo busco es inventar ficciones para darme a continuación los medios reales para verificar su existencia”. Lo que puede parecerse imposible quizás sea más posible de lo que parece.

Y aquí está lo que nos dice ahora en el catálogo de esta exposición (pág. 21): “La muestra está atravesada por una subjetividad múltiple que migra y atraviesa cuerpos permeables, los transforma, les da a trazos una forma de agencialidad. Durante este paso, eso aprende y en este sentido tiene una cuali-

dad espectral. Un casi-sujeto y un testimonio que lo interpreta continuamente”. Una *subjetividad múltiple* en la que vivimos y que nos lleva a un límite que no es lugar.

En definitiva, Pierre Huyghe nos transmite en *liminal* una experiencia profundamente inmersiva. A través de las distintas obras y soportes el espectador se va introduciendo cada vez más intensamente en el dinamismo y los cambios de la vida. Los distintos elementos que configuran la existencia en su profundo dinamismo. De las etapas más remotas a esta situación de proliferación digital en la que lo humano arrastra en sus transformaciones un profundo signo de interrogación.

JOSÉ JIMÉNEZ

Exposición

Jacobo Castellano

El espacio entre los dedos

Sala Alcalá 31

Hasta el 12 de enero de 2025

Jacobo Castellano, Juego de manos (detalle), 2016. Cortesía del artista y Masterravalbuena, Madrid. Fotografía: Roberto Rúa



comunidad.madrid/cultura

SALA
Alcalá 31

C/ Alcalá 31
Madrid



ESCENARIOS

Ives y Schoenberg: dos compositores en espejo

ALFREDO ARACIL

Fueron dos compositores muy diferentes entre sí y diferentes también de los demás.

Uno y otro crearon dos caminos alrededor de los cuales palpita buena parte de la música del siglo XX. De ambos acaba de cumplirse 150 años de su nacimiento.

“EN ESTE PAÍS —anotó Arnold Schoenberg estando en Los Ángeles— vive un gran hombre, un compositor. Ha resuelto el problema de cómo preservar su autoestima y seguir aprendiendo. Responde a la negligencia con desprecio. No se ve obligado a recibir elogios ni reproches. Su nombre es Ives”. Son unas líneas fechadas en 1944 que encontró su viuda, Gertrud Kolisch, entre sus papeles al poco de morir.

No llegaron a encontrarse, y sus caminos no pudieron ser más diferentes, pero de ambos deriva buena parte de la música que vendrá después. A grandes rasgos, de Schoenberg (1874-1951) y a través, entre otros, de Webern, Messiaen o Boulez proviene el serialismo europeo y todo su desarrollo posterior; de Charles Ives (1874-1954) va a arrancar la creación americana más inquieta, desde Varese o Copland a Cage, y su afán de grandes dimensiones, la espacialidad del sonido o el trascendentalismo encontrarán reflejos en todo el mundo, desde Scelsi, que vivió como él fuera del escarpate, a Stockhausen.

La trayectoria de Schoenberg es bien conocida, más incluso que su música. Una reciente biografía de Harvey Sachs, comentada meses atrás en estas páginas, se hacía eco de ello con holgura e inda-

gaba en los motivos. En cualquier caso, a su figura e innovaciones, frente al silencio que envolvió a Ives la mayor parte de su vida, nunca les faltó resonancia. Su carrera fue un cúmulo de hitos, críticas y alabanzas, sinsabores y reconocimientos, desde los primeros estrenos hasta su colosal obra póstuma, la ópera *Moisés y Aarón*, para catorce personajes, seis voces solistas integradas en la orquesta y una gran plantilla instrumental. Fue aplazando la composición del último acto y la muerte lo alcanzó antes de hacerlo, pero los dos primeros han pasado a formar parte del mejor repertorio y ser considerados por muchos una de sus obras maestras.

El camino que Ives recorrió fue muy distinto. Hijo de un director de banda del ejército de los Estados Unidos, recibió de él pocos consejos musicales, pero uno tuvo importantes consecuencias: no quedarse en las normas tradicionales de la armonía y experimentar. Trabajó como agente de seguros y ejerció como organista de iglesia en los lugares donde vivió. Componía sólo en ratos li-

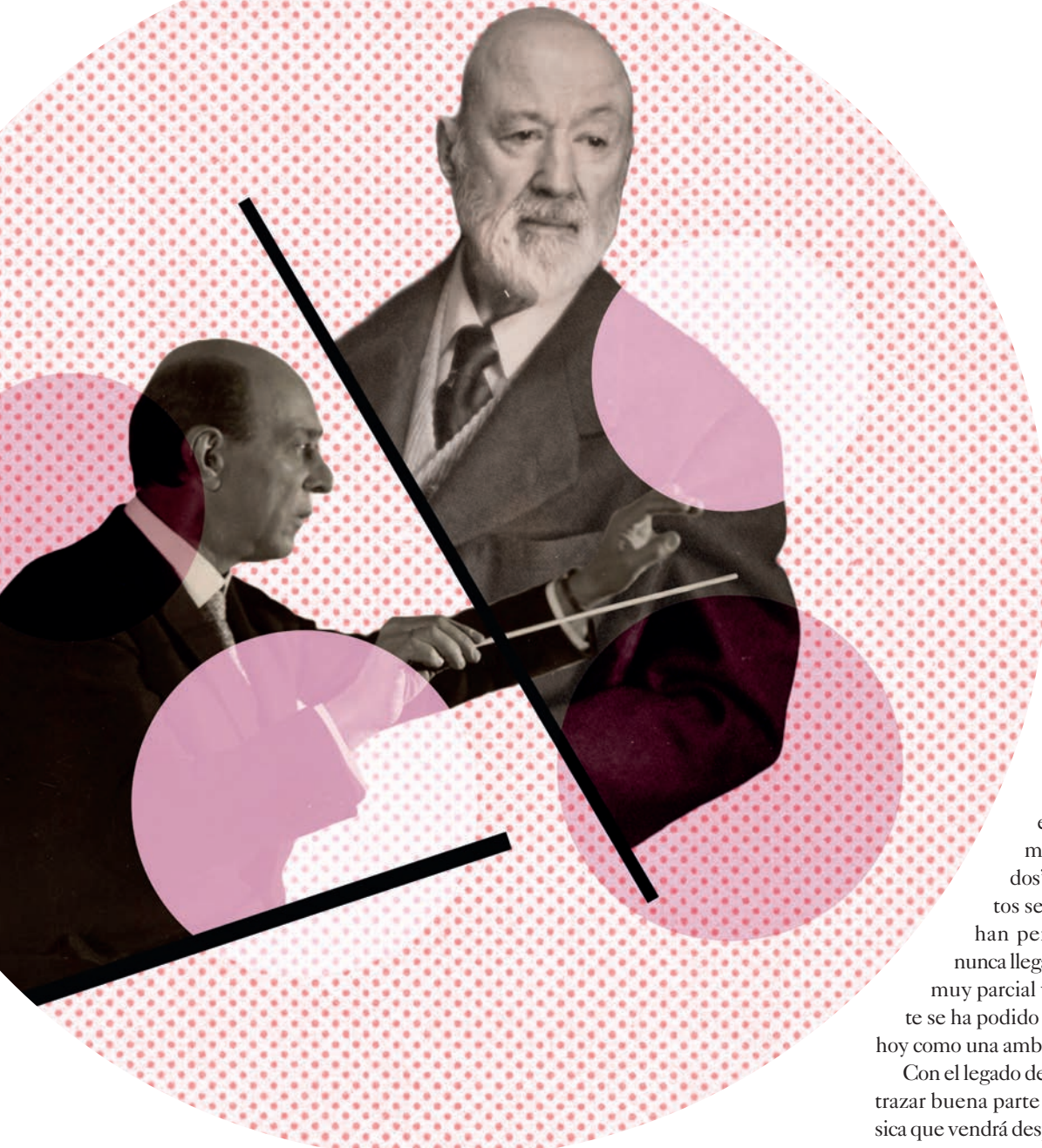
bres, y dejó de hacerlo en 1926. “Nada suena bien”, explicó a su mujer, y se limitó a revisar con esmero algunas de sus obras y a buscar la forma de hacerlas llegar al público; sus disonancias y atrevimientos no encajaban en las preferencias de los demás.

Veinte años después comenzó por fin su reconocimiento, tras el estreno de la *Tercera sinfonía* (era la primera vez que una sinfonía suya se escuchaba completa), distinguida al año siguiente con el Premio Pulitzer. Conservó el diploma y repartió el dinero; “los premios —dijeron para los muchachos, y yo ya soy mayor”. Tenía 72 años y la sinfonía llevaba más de cuarenta compuesta.

También tuvo que esperar su *Cuarta sinfonía*, la más vasta y ambiciosa de las cuatro que concluyó, con plantillas ins-

trumentales diferentes en cada movimiento, politonalidad, disonancias, empleo de cuartos de tono y complejas superposiciones que obligan a contar con más de un director de orquesta para interpretarla. En España se pudo escuchar por pri-

**FRENTE AL SILENCIO
QUE ENVOLVIÓ A IVES,
LA CARRERA DE
SCHOENBERG FUE UN
CÚMULO DE HITOS,
CRÍTICAS Y ALABANZAS**



A LA DERECHA,
ARNOLD SCHOENBERG.
A LA IZQUIERDA,
CHARLES IVES

tales, situados imaginariamente en valles, laderas y montañas. Hay partes que superponen 20 métricas diferentes, imitando, escribió, “el pulso eterno, el movimiento planetario de la Tierra... las elevadas líneas de montañas y acantilados”. Algunos fragmentos se conservan, otros se han perdido, otros tal vez nunca llegaron a escribirse. Sólo muy parcial y fragmentariamente se ha podido reconstruir, y queda hoy como una ambiciosa utopía.

Con el legado de uno y otro podemos trazar buena parte del mapa de la música que vendrá después, y llama la atención que las transformaciones musicales y poderosas transgresiones que provocaron surgieran de planteamientos y actitudes tan diferentes. Schoenberg se consideraba un peldaño más en una tradición musical que remontaba a Bach, y siempre mantuvo que el cambio que desencadenó no pretendía ser ninguna revolución sino la evolución natural que le llevó de la tonalidad al dodecafonismo, del pasado al futuro, como solución académica. Ives, por el contrario, optó por el disenso, por la libertad creativa, dejándose llevar no por un método o un camino predeterminado sino por el mero interés de cada invención y cada hallazgo para transitar por lo nuevo. ■

Alfredo Aracil es compositor y doctor en Historia del Arte. Premio Nacional de Música en 2015.

RUBÉN VIQUE

mera vez en 1999, en el Festival de Música y Danza de Granada por la Orquesta y Coro del Teatro La Fenice, que la había presentado en Venecia unas semanas antes. Los que lo vivieron recuerdan la nitidez y transparencia con la que en un escenario tan amplio como el del Palacio de Carlos V se disfrutaron la multitud de elementos y matices musicales que la conforman.

PIEZAS DESLUMBRANTES, imprescindibles, son también la contemplativa e intrigante *The Unanswered Question* (“La pregunta sin respuesta”), para trompeta, cuatro flautas y cuerda, o la monumental *Concord Sonata*, para piano con partes opcionales para viola y para flau-

ta. Cada uno de sus movimientos está asociado a una figura del trascendentalismo americano de la primera mitad del siglo XIX. Citas de Beethoven, Debussy y Wagner más o menos obvias se entrecruzan en el discurso, poblado también por disonantes racimos de notas (*clusters*), ejecutados unos “con la palma de la mano o el puño cerrado” y otros con un listón de madera para cubrir el rango de dos octavas. La partitura frecuentemente suprime las barras de compás y presenta a veces una escritura tan vaga que propicia que suenen cosas diferentes en cada interpretación.

Ives dejó, como Schoenberg, una ambiciosa obra sin concluir: su *Sinfonía del universo*, para diversos grupos orques-

Paavo Järvi, trazo fino al frente de la Tonhalle de Zúrich

La orquesta suiza, con la elegancia armónica de Paavo Järvi en el podio, se adentra en España para realizar una gira que la llevará por Alicante, Barcelona, Madrid y Zaragoza. En atriles, Mozart, Shostakóvich, Prokófiev y Mahler.



EL DIRECTOR
ESTONIO PAAVO
JÄRVI

ALBERTO VENZAGO

Ibermúsica, recién inaugurada su temporada, tras el jugoso plato de la Filarmónica de Viena con Gatti, nos obsequia con otro manjar, quizá menos exquisito, pero también de indudable interés: dos conciertos de la Orquesta Tonhalle de Zúrich bajo el mando de Paavo Järvi (Taillin, Estonia, 1962), un director que siguió la estela de su padre, Neme (1937) y que se ha desenvuelto con rigor ante las mejores orquestas del mundo. Recordamos una de sus últimas visitas, en 2012, al frente de la Orquesta de la Radio de Fráncfort con una *Octava* de Bruckner sobre los atriles.

Es músico de criterios refinados, siempre ordenado y firme. Dirige con elegancia ges-

tual, con movimientos bien armonizados de ambos brazos y un dibujo impecable de las líneas del discurso. Es esbelto, con cara de pájaro inteligente, ojos penetrantes y agudos. Mantiene los brazos bien abiertos en todas las direcciones y realiza movimientos armónicos que dibujan la mú-

CON LOS BRAZOS ABIERTOS EN TODAS LAS DIRECCIONES, JÄRVI DIBUJA LA MÚSICA CON NATURALIDAD SUGERENTE

sica con naturalidad y mímica muy sugerente, que anticipa con tiempo para que el instrumentista vaya avisado. Tiene sentido de las proporciones y es capaz de edificar con sabiduría las construcciones más consistentes. Su batuta es de trazo fino y marca sin imponer,

de tal manera que el discurso parece surgir de él de forma inmanente.

Otra cosa es su lado expresivo. A veces nos parece un tanto alicorto, en lo que sigue la estela de su progenitor. Pero no hay duda de que sabrá aprovechar las excelentes virtudes del conjunto suizo fundado en

el lejano 1868. Su primer director importante fue Volkmar Andreae, un magnífico maestro que estuvo en el podio de 1906 a 1949. El conjunto tomó nuevo vuelo con David Zinman al frente. Claus Peter Flor trabajó como principal director invitado de 1991 a 1995. En los

últimos años han pasado por este podio maestros como Esa-Pekka Salonen y Lionel Bringuier.

Järvi y sus músicos ofrecen dos sustanciosos programas los días 29 y 30 de octubre. En el primero se escucharán la obertura de *Don Giovanni* de Mozart, el *Concierto para violín número 2* de Prokófiev y la poco frecuente *Sinfonía n.º 6* de Shostakóvich, obra no muy extensa, concentrada, vigorosa, en tres movimientos, un *Largo* y dos *Scherzos*. La crítica la bautizó como una “Sinfonía sin cabeza”. El *Presto* final en particular es muy curioso y desemboca en una suerte de bacanal de elemental recorrido, verdaderamente excitante y necesitado de

una batuta eléctrica.

El concierto del 30 está ocupado por una sola obra, la *Sinfonía n.º 7* de Mahler, *Canto de la noche*, que alberga en sus complejas estructuras un fondo liederístico, pese a que, como las dos obras anteriores de la colección, no incorpore la voz humana, que reaparecerá en la *Octava*. Los autores no se han puesto de acuerdo respecto a la auténtica naturaleza de la composición, que es para Silberman, una “conjunción de opuestos”, una *coincidentia oppositorum*, buscada conscientemente por el creador.

Orquesta y director recalarán también el 27 en Alicante (Mahler), el 28 en el ciclo BCN Clàssics (Prokófiev y Mahler) y el 31 en Zaragoza (Mozart, Prokófiev y Shostakóvich). **ARTURO REVERTER**

Como marca la tradición, desde 1844 no hay ni un solo Día de Todos los Santos en que no se abra el telón de algún escenario español para representar *Don Juan Tenorio*. 180 años después, los espectros de José Zorrilla siguen sin saltarse esta cita a la que este año se sumará el Teatro Fernán Gómez con un montaje de tres únicos días: 31 de octubre, 1 y 2 de noviembre.

“Todos los grandes actores y actrices han hecho el *Tenorio* alguna vez. Es una genialidad que activa todos los mecanismos de conexión con el público en una especie de homenaje a la pasión hispánica, al deseo, a la capacidad de saltarse las normas y el fundamentalismo religioso”, comparte con El Cultural Ignacio García (Madrid, 1977), que dirige esta nueva invocación a Don Juan y Doña Inés.

UN MONSTRUO ATROZ

Sin complejos, García propone aquí una visión actual del mito. “Hay que cuestionar al monstruo indómito y atroz que aparece en los primeros actos y comprender que es aberrante todo lo que hace. Un tipo que se jacta públicamente de matar y violar es un monstruo social. Es indefendible. Y hay que contarlo con toda la crudeza, aunque al mismo tiempo la obra plantea dilemas muy contemporáneos como el tema de la redención”.

Pero no solo la sociedad le impide cambiar. “Don Juan es



CARLES FRANCINO Y MANUELA VELASCO SON DON JUAN Y DOÑA INÉS

LUIS CAR QUEVENS

La redención de *Don Juan Tenorio*

Ignacio García invoca los versos de José Zorrilla en el Teatro Fernán Gómez por el Día de Todos los Santos, del 31 de octubre al 2 de noviembre. Carles Francino y Manuela Velasco están al frente de esta propuesta.

un personaje que se siente traicionado por la religión. Lo que le han contado del perdón y del propósito de enmienda no le sirve porque la sociedad no le permite ser la oveja que vuelve al redil”.

Al frente de este Don Juan (Carles Francino) monstruoso, el personaje de Doña Inés

—Manuela Velasco toma aquí el testigo de su tía, Concha—, crece inexorablemente. “Toda la segunda parte es una especie de lucha titánica de Doña Inés por salvar el alma de Tenorio. Ella es la única que cree en esa conversión y decide apostar su propia existencia. Hay una manera extrañamente hermosa de

contarlo, y es que ambos viven una transformación. No es una historia sobre el amor pasional como nos han vendido muchas veces. Es una reflexión mucho más profunda y metafísica sobre la posibilidad de un ser humano de cambiar”.

Con un reparto formado, además de Velasco y Francino, por otros intérpretes como Mario Gas —sobrino de Mario Cabré, uno de los grandes donjuanes de nuestro teatro—, Pepe Viyuela, Joaquín Notario, Diana Palazón, Vicky Peña o María José Alfonso, el *Don Juan* que propone García será más bien una semiescénificación. “No es una puesta en escena, es una dramatización bien aderezada, pero los actores van a leer. Habrá movimiento, luz y música en directo —con el arpa de Sara Águeda, la voz de Elena Aranoa y la Escolanía del Escorial—”. Sobre el escenario, las mesas de la hostería y el diván.

Habrán también algunos pequeños cambios en el texto. “Hemos peinado algunas reiteraciones, para que no dure más de dos horas, y he modificado ligeramente alguna cosa. Pero lo que vamos a hacer es lo que consideramos la mejor versión posible de cómo suenan las palabras de Zorrilla, y cómo se escuchan, para que el espectador pueda cerrar los ojos y escuchar esos versos que han pasado por todos los grandes actores”. Y, así, continuar con la tradición de invocarlos. **MARTA AILOUTI**

“DON JUAN NO ES UNA HISTORIA DE AMOR, ES UNA REFLEXIÓN PROFUNDA SOBRE LA POSIBILIDAD REAL DE CAMBIAR”. IGNACIO GARCÍA

El cine de Sean Baker (Nueva Jersey, 1971) aún a tres mundos que pocas veces colisionan y nunca lo hacen de manera tan virtuosa. Primero, el de las atmósferas y temperaturas emocionales propio de directores “radicales” como Pedro Costa o Lisandro Alonso. Después, el de la narración tradicional que no renuncia a expresar toda la belleza del plano. Y, por último, el de la sensibilidad social, que durante mucho tiempo ha brillado por su ausencia en un cine de autor obsesionado con la estética. Pero ¿por qué las películas sociales tendrían que ser feas, secas y realistas?

Los submundos del opulento Estados Unidos son la materia prima de Baker y los trabajadores sexuales sus héroes, como ya vimos en *Tangerine* (2012), *The Florida Project* (2017) o *Red Rocket* (2021). En *Anora*, premiada con la Palma de Oro en el último Festival de Cannes, Ani (Mikey Madison) trabaja en un club de “baile erótico” de Nueva York, en el que se supone que las empleadas no son prostitutas, aunque en los reservados puede pasar cualquier cosa. Su vida, más bien miserable, cambia cuando conoce a Ivan (Mark Eydelshteyn), un archimillonario ruso de 21 años con el que vive un apasionado romance. Comienza entonces un verdadero cuento de hadas de sexo,



Sean Baker

“Quiero que el público ría y ría y ría... y que, al final, lllore”

El cineasta de Nueva Jersey estrena el 1 de noviembre en España *Anora*, la película con la que ha conquistado la Palma de Oro en el último Festival de Cannes. Se trata de una rotunda metáfora sobre las diferencias sociales que funciona como divertida (y demoledora) farsa.

drogas y DJs en aviones privados hasta que, claro, la realidad se impone. Porque el eterno cuento de la Cenicienta es solo eso, un cuento, aunque diga mucho de nuestra grandeza como seres humanos y de nuestra vulnerabilidad ante las reglas del mundo.

Pregunta. ¿Concibe *Anora* como una metáfora, más bien cruel, de las diferencias sociales?

Respuesta. La película trata las dinámicas del poder y sus jerarquías. Me interesa la forma en la que tratamos a la persona que está justo un peldaño por debajo en la escalera social. En la película, los personajes se enfrentan de manera constante con alguien que está por debajo o por encima en esa jerarquía. Excepto la protagonista, que se mete en una pelea con otra trabajadora sexual en un conflicto lateral, en igualdad de condiciones. Sin duda, esa diferencia de posición social es un tema que quería tratar.

TRABAJADORES SEXUALES

P. ¿Por qué le interesa tanto el trabajador sexual como personaje de sus películas?

R. En nuestro sistema de determinados trabajadores están legitimados por la sociedad y otros no. Los que se dedican al sexo se ven arrastrados por la vergüenza, tienen un estigma, incluso en muchos aspectos están criminalizados. Sin

embargo, trabajan mucho, se lo toman en serio y merecen respeto y seguridad. En mis películas, representan a personas reales. Evito santificarlos o ponerlos en un altar porque es imposible que el público conecte con ellos si no se ven sus defectos. Solo nos podemos reconocer en personas reales. Eso es muy importante para mí.

P. ¿Cree que va a continuar indagando en esta temática en futuros proyectos?

R. Cuando hice mi primera película (*Starlet*, en 2012) no sabía que las cuatro siguientes seguirían abordando a estos personajes. Nunca hubo un plan, es algo que ha surgido de manera orgánica, como una reacción a lo que estaba viendo en la televisión y en el cine americanos. Ha habido una larga historia de películas maravillosas sobre mujeres que se prostituyen, como *Las noches de Cabiria* (1957) de Fellini o *La puerta de la carne* (1964) de Seijun Suzuki. Sin embargo, la mayor parte de las representaciones son unidimensionales, vergonzantes y juzgadas.

P. La historia se parece un poco a *Pretty Woman* (Garry Marshall, 1990), pero muestra una versión mucho más cruda. ¿La ve como su reverso negativo?

R. Si funciona de esa manera, se debe al subconsciente. No he visto *Pretty Woman* desde los años 90. En la primera semana de producción alguien del equipo señaló esa similitud, pero no quise volver a ver la película porque no quería que

me influyera. Realmente, aunque entiendo la comparación, mi película no tiene nada que ver con *Pretty Woman*, que es una gran producción de estudio, aunque quizá es algo que nos ayude a llamar la atención. En esa época se hicieron muchas comedias románticas, y soy muy consciente de la mecánica de este género al estilo Hollywood.

P. ¿Queremos creer en los cuentos de hadas como cuando compramos lotería pensando que nos tocará, aunque sea algo extremadamente improbable?

R. Mi intención es que el

en la negación de la realidad, trata de retener la esperanza y el sueño. Eso quizá hace que el final tenga mayor impacto. Además, tengo actores maravillosos que realmente cumplen en el filme.

LA IMPORTANCIA DEL HUMOR

P. Hay mucha comedia en la película, aunque sea en último término una historia dramática. ¿Cómo trabaja esa mezcla?

R. Desde la distancia, es muy divertido ver a gente interactuar, especialmente cuando son inmaduros. Es imposi-

“SIN LA FILMOGRAFÍA DE PEDRO ALMODÓVAR POSIBLEMENTE NO ME HABRÍA ATREVIDO A DIRIGIR LAS PELÍCULAS QUE HE DIRIGIDO. HA MARCADO UN CAMINO”

público se preocupe por Ani, que esté con ella y participe de sus esperanzas, aunque todos veamos las señales de que son irreales, incluso ella misma. Al final hay una parte de humillación porque Ani es humana. Hay un momento en el club sexual, cuando parece que todo va bien, en el que sus compañeros celebran que se marche para casarse con un chico rico. Y Ani tiene ese momento de soberbia, de *hubris*, en el que pierde la perspectiva. Es una mujer con los pies en el suelo, poco fantasiosa, pero en ese momento se deja llevar ante la perspectiva de los diamantes. Es una reacción humana. Quiero retratar esas debilidades con personajes que no toman las mejores decisiones. Ella, en un momento, vive

ble ser sincero si no equilibras la realidad con la comedia, porque todos usamos el humor incluso en nuestros momentos más difíciles y de mayor debilidad. Quiero que el público ría y ría y ría... y que, al final, lllore.

P. Ha señalado varias veces su admiración por el cine español. ¿Ha habido alguna película o cineasta español que le haya inspirado en *Anora*?

R. *Tras el cristal* (1986), de Agustí Villaronga, ha sido una influencia, sin duda. Por otro lado, siento que sin la filmografía de Pedro Almodóvar posiblemente no me habría atrevido a dirigir las películas que he dirigido. Él ha hecho posible explorar determinados asuntos y, además, con cierta ligereza. Ha marcado un camino.

JUAN SARDÁ



MARK EYDELSHTEYN
Y MIKEY MADISON

Anora

Una *pretty woman* del siglo XXI

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Sean Baker. INTERPRETES: Mikey Madison, Mark Eydelshteyn, Yuriy Borisov. AÑO: 2024. ESTRENO: 31 de octubre

Si algo caracteriza la trayectoria de Sean Baker (Summit, 1971) —además de su admirable capacidad para empatizar con sus personajes— es su interés por la cara oculta del comercio sexual. En *Starlet* (2012), retrató la toma de conciencia de una estrella del porno interpretada por Dree Hemingway, bisnieta de Ernst; y luego, en *Tangerine* (2015), elogió la batalla por la entereza emocional de dos prostitutas transexuales. En *The Florida Project* (2017), una madre debía prostituirse para mantener a su hija, mientras que los protagonistas de *Red Rocket* (2021) cargaban con el estigma de haber protagonizado unos vídeos sexuales. Este escaparate de adversidades

podría hacer pensar en un cine de la sordidez, pero la mirada humanista de Baker perfila una celebración de la resistencia y la lucha por la dignidad, cualidades esenciales de la protagonista de *Anora*, Palma de Oro en Cannes.

La joven Anora (una deslumbrante Mikey Madison) prefiere ser llamada Ani. Así es como esta bailarina de un club de *lap dance* neoyorquino oculta sus orígenes eslavos, aunque es justamente este rasgo identitario el que convertirá a Anora en el objeto de deseo del hijo de un oligarca ruso, Ivan (Mark Eydelshteyn), que se garantizará la compañía en exclusiva

de la *escort*. Siempre cerca de su protagonista, pero evitando en todo momento juzgarla de forma tajante, Baker invita al espectador a participar del encantamiento que experimenta Ani al gozar de los lujos que le provee Ivan. Esto acerca *Anora* a la fábula de la Cenicienta, que ya tuvo una traslación al ámbito del comercio sexual en la icóni-

BAKER ES CAPAZ DE AMAR A SUS PERSONAJES CON EL CORAZÓN DE CHAPLIN, LA IRREVERENCIA DE JOHN LANDIS Y LA COMPASIÓN DE BRESSON

ca *Pretty Woman* (1990). Sin embargo, Baker no se contenta con seguir el patrón narrativo de la damisela en apuros y convierte *Anora* en una obra que toma al espectador a contrapié, como un bumerán capaz de girar sobre sí mismo en el aire... hasta en dos ocasiones.

En su primer cambio de rumbo, *Anora* transita del relato romántico a un lugar equi-

distante entre el *thriller* criminal y la comedia de enredo. Baker es un sagaz observador de las subculturas marginales por las que se mueven sus personajes, y en este caso sabe sacar punta tanto del universo del ocio nocturno para adultos como del ecosistema que rodea al hijo del oligarca, formado por matones de poca monta incapaces de mantener bajo control al insolente retoño. En este tramo, el director exhibe su talento para prolongar hasta la extenuación el frenesí narrativo y la comicidad más salvaje, en un registro que remite a *Jo, ¡qué noche!* (1985) de Scorsese y a las recientes *Good Time* (2017) y *Diamantes en bruto* (2019) de los hermanos Safdie.

El segundo golpe de timón conduce *Anora* hacia su memorable recta final, en la que se evidencia que el sueño de Ani puede convertirse en una pesadilla. Es aquí cuando, al perfilar abiertamente una lucha de clases, el filme se desmarca de gran parte del cine independiente americano actual, con la excepción del trabajo de Kelly Reichardt. Al oponer la arrogancia de los poderosos y la vulnerabilidad de los olvidados, Baker se reivindica como un cineasta singular, capaz de amar a sus personajes con el corazón de

Chaplin, la irreverencia de John Landis, y la compasión de Robert Bresson. Y es que, de la mano de un emotivo y demolidor desenlace, Baker invita a repensar *Anora*, con su aguda disección del culto a la riqueza, como una revisión de *El dinero* (1983) de Bresson, pero con una heroína trágica a la altura de la maltratada protagonista de *Mouchette* (1967). **MANU YAÑEZ**

El llanto

La herencia del trauma

DIRECCIÓN: Pedro Martín-Calero. GUIÓN: Pedro Martín-Calero e Isabel Peña. INTÉRPRETES: Ester Expósito, Malena Villa, Mathilde Ollivier, Àlex Monner, Sonia Almarcha, Tomás del Estal. AÑO: 2024. ESTRENO: 25 de octubre

Los fans de Mariana Enriquez, maestra indiscutible del terror gótico actual, convendrán en que *El llanto* esboza una especie de traslación del estilo de la escritora argentina a la gran pantalla, aún sabiendo que la película del director novel Pedro Martín-Calero (Valladolid, 1983) parte de un guion original —que ha escrito junto a Isabel Peña, colaboradora habitual de Rodrigo Sorogoyen, cuya empresa Caballo Films ha producido el filme—. Ahí está, tanto en el filme como en la obra de Enriquez, el horror colándose en nuestra cotidianidad sin que nadie le abra la puerta, el halo adolescente, una conciencia política alérgica al subrayado y el gusto por los elementos clásicos del género, desde los fantasmas a las casas encantadas, aunque se trate de presencias y lugares anodinos, nada que ver con el castillo del Conde Drácula.

El llanto transcurre en dos tiempos y dos latitudes. Por un lado, nos encontramos a Andrea (Ester Expósito), una universitaria en el Madrid actual que mantiene una relación a distancia con su novio, marcada por las videollamadas y los chats instantáneos. Por otro lado, viajamos a 1998 para conocer a Camila (Malena Villa), una estudiante de cine en La Plata (Argentina) que se obsesiona con Marie (Mathilde Ollivier), una joven de origen francés entregada a la fiesta y los excesos a la que seguirá para grabar con su cámara. Renunciando a la narración lineal, el



ESTER EXPÓSITO
INTERPRETA
A ANDREA

guion entretreje las historias de los tres personajes, que entrarán en contacto con fuerzas extrañas tras escuchar un lamento desesperado de desconocida procedencia.

Lo primero que llama la atención de *El llanto* es su apuesta estética, más estilizada de lo habitual en el cine de terror español y al servicio de un extrañamiento de la realidad que genera una inquietante atmósfera de pesadilla durante todo el metraje. A ello contribuye un diseño de producción realista que apuesta por mantener una continuidad en cuan-

to al color, el diseño de los espacios y el vestuario, independientemente de que nos encontremos en la parte española del presente o en la argentina de hace 25 años. Tan solo la tecnología parece marcar las diferencias entre una y otra época, y Martín-Calero se vale de su integración en la trama para incluir apuestas formales atrevidas y cambios de formato. Todo ello hace que la decisión de otorgarle la Concha de Plata a la mejor dirección al cineasta español (*ex aequo* con la portuguesa Laura Ferreira por *On Falling*) resulte justificada. A lo

anterior hay que añadir un par de escenas impactantes, como el prólogo en la discoteca o el asesinato del que es testigo Andrea por videollamada.

APUESTA POR LA SORORIDAD

Aunque tras varios golpes de efecto la narración pierde algo de fuerza, el filme de debut de Martín-Calero refresca el cine de género español con su sólida estética, con sus magnéticas actrices y con su oblicua manera de hablar de temas como la depresión, la violencia sistémica contra las mujeres, la represión del deseo femenino o la transmisión del trauma de unas generaciones a otras. Una película con mensaje feminista que apuesta por la sororidad para enfrentarse a los monstruos que engendramos. **JAVIER YUSTE**

**MARTÍN-CALERO REFRESCA EL CINE ESPAÑOL
DE GÉNERO CON SU ESTÉTICA Y SU OBLICUA MANERA
DE HABLAR DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES**



MALGORZATA HAJEWSKA-KRZYSZTOFIK Y JOANNA KULIG, EN EL FILME

Woman of...

Cómo ser una mujer trans en Polonia

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Malgorzata Szumowska y Michal Englert
INTÉRPRETES: Malgorzata Hajewska-Krzysztofik, Joanna Kulig, Bogumila Bajor, Jacek Braciak, Mateusz Wieclawek. **AÑO:** 2024. **ESTRENO:** 25 de octubre

Según la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex, Polonia es el país más homófobo y transfobo de la Unión Europea. Además, no tiene una ley de identidad de género y no reconoce el matrimonio entre personas del mismo sexo. Esto ha derivado en que la tasa de suicidio sea especialmente alta entre los jóvenes LGBTIQ+. En este contexto, la cineasta Malgorzata Szumowska (Cracovia, 1973), de nuevo compartiendo las labores de dirección junto a su habitual director de fotografía y coguionista Michal Englert (Varsovia, 1975) —como ya hicieron en *Nunca volverá a nevar* (2020)—, presenta *Woman of...*, un poderoso canto a la tolerancia que pretende remover conciencias.

El filme, abordando varias décadas, narra la historia de Andrzej, que desde su tierna infancia siente que su cuerpo no refleja su verdadera identidad de género. Dada la hostilidad general ante las personas diferentes en Polonia, el protagonista se esforzará por mantenerse dentro de lo con-

siderado socialmente normal: vivirá con sus padres conservadores en su ciudad natal, aceptará un trabajo de oficina monótono, se casará con la enfermera Iza (de la que, eso sí, vivirá genuinamente enamorado durante toda su vida) y tendrá dos hijos. Sin embargo, entrando ya en la madurez y presa del trauma y la depresión, Andrzej decidirá finalmente afrontar sus problemas, en un viaje en busca de la li-

bertad personal como mujer trans, adoptando el nombre de Aniela.

Utilizando una narrativa episódica clásica que encuentra la épica en lo cotidiano, tan habitual en cierto cine europeo, Szumowska y Englert vuelven a centrarse en la gramática del cuerpo, que tan importante era como herramienta de trabajo en el drama sobre la prostitución *Ellas* (2011), como objeto de pecado de un sacerdote en *Amarás al prójimo* (2013) o como ejemplo de las relaciones de poder en la película titulada precisamente *Cuerpo* (2015).

Aquí, es la fisonomía de la actriz cisgénero Malgorzata Hajewska-Krzysztofik (los directores han comentado que tuvieron que recurrir a ella ante la imposibilidad de encontrar a

una mujer trans en Polonia con formación básica en interpretación, un síntoma más de la exclusión que sufren) lo que mantiene el magnetismo del filme, gracias a su manera de encarar la transición de Andrzej, variando su voz, su manera de caminar e incluso su semblante a medida que el

filme avanza. Es este trabajo de Hajewska-Krzysztofik lo que sostiene un guion que decae en algunos momentos y que acaba derivando hacia el drama judicial y carcelario.

En paralelo, los cineastas narran otra transición, la experimentada por Polonia en los últimos cuarenta años, una sociedad que se unió en torno al sindicato Solidaridad para derrocar al régimen comunista y que ahora se encuentra muy polarizada. Esto viste al drama de Andrzej de una mayor profundidad, pero al final es la compleja relación del protagonista con Iza —interpretada con garra por Joanna Kulig, la inolvidable protagonista de *Cold War* (Pawel Pawlikowski, 2018)—, lo que lleva al espectador a alcanzar una auténtica emoción. **JAVIER YUSTE**

**ES EL MAGNÉTICO
 TRABAJO DE LA ACTRIZ
 CISGENERO MALGORZATA
 HAJEWSKA-KRZYSZTOFIK
 LO QUE SOSTIENE
 LA PELÍCULA**



MANUEL HIDALGO

La geisha que amó a Yasujiro Ozu

TRIÁNGULO. Los lectores de la antología de los cáusticos *Diarios de Yasujiro Ozu* (1903-1963) pueden tener alguna idea de los amores del maestro del cine japonés y la geisha de Odawara conocida como Kimie. Fulgencio Pimentel ha editado *Árbol desnudo*, colección de diez relatos, publicados entre 1934 y 1952, en los que Chotaro Kawasaki (1901-1985), máxima figura de la llamada “novela del yo”, realiza una dramática y conmovedora evocación de Kimie y da cuenta de la muy desigual relación triangular que la geisha mantuvo simultáneamente durante años con el director de *Cuentos de Tokio* (1953) y con él mismo. Ozu era una figura célebre del cine japonés; Kawasaki era un pobre escritor en ciernes que vivía en un granero miserable junto a la casa de sus padres y escribía a la luz de una vela. Ambos estaban solteros. Kimie no había llegado a conocer a sus padres, quienes la entregaron a una familia de adopción que, a su vez, la confió a los nueve años a una casa de té para que iniciara su prolífica formación como geisha. A los 16, cuando la conoció Kawasaki en 1930, Kimie comenzó a acostarse con sus clientes.

PECULIARIDAD. De Chotaro Kawasaki, que alcanzó pleno reconocimiento en 1950, hemos podido leer *El barrio del incienso*, publicada hace dos años también por Fulgencio Pimentel. Los relatos de *Árbol desnudo* eran publicados por Kawasaki en revistas conforme vivía su relación con Kimie —al parecer, nunca se acostaron— y conforme iba conociendo la vinculación como amantes de la geisha y Ozu, dando cuenta detallada de todo ello. El libro tiene la singular peculiaridad de que en cada relato se hace alusión a lo sucedido anteriormente para pasar a descubrir y a desarrollar aspectos sin contar de los mismos episodios. Junto al delicado, enamorado y patético retrato de Kimie, Kawasaki va dando información de la

vida de las geishas —deterioradas por el alcohol, acosadas por las deudas y envejecidas ya a los veinte años—, del ambiente y rituales de las casas de té, de los “barrios del placer” —que reunían más incentivos que las geishas y la mera prostitución—, de las costumbres y mentalidad japonesas y del paisaje y la vida cotidiana de Odawara. *Árbol desnudo* acaba siendo, con los encuentros y desencuentros entre Kimie y Kawasaki, la emocionante historia de la relación entre dos personas tristes y muy solas, entre dos almas heridas.

**ÁRBOL DESNUDO
ES LA HISTORIA
DE LA RELACIÓN
ENTRE DOS ALMAS
HERIDAS**



YASUJIRO OZU

PERFIL. Yasujiro Ozu, que llegó a dirigir más de 50 películas y a ser un director de culto en todo el mundo —esto último solo desde dos años antes de su muerte—, conoció a Kimie en 1935. Ozu y Kawasaki solo se vieron una vez por casualidad en unos baños termales. Ozu tuvo noticia de la relación de Kawasaki con Kimie y también leyó sobre la marcha algunos de los relatos del escritor en los que aparecía como amante de la geisha. En *Árbol desnudo*, por las confidencias que Kimie le va haciendo a Kawasaki y a través de la mirada reticente del escritor, se dibuja un perfil íntimo de Ozu. Veamos: Vivió siempre con su madre. Era grande, fuerte, de piel cobriza y llamativos ojos caídos. Kimie —antes de tirar la toalla con él cuando se negó a casarse con ella— lo veía competitivo, de corazón honesto, ni presuntuoso ni superficial, cálido y detallista. Poco a poco, va apareciendo un Ozu enérgico, burlón y displicente, pagado de sí mismo y con aires de superioridad. Un dandi libertino y hedonista, que viste a la última moda, bebedor compulsivo de sake y Johnny Walker y fumador empedernido. Se relaciona con muchas mujeres, pero se cansa de ellas muy pronto... Aunque ya habían roto hacía mucho tiempo, Kimie acudió en 1963 al lecho de Ozu, lo cuidó en sus últimos días y lo acompañó en su muerte. ●



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

La Inteligencia Artificial asalta los Nobel

EL PREMIO NOBEL DE FÍSICA de este año se ha otorgado a John Hopfield y a Geoffrey Hinton, “por sus descubrimientos e inventos fundacionales que permiten el aprendizaje de máquinas [*machine learning*] con redes neuronales artificiales”. (Las redes neuronales artificiales son sistemas de computación entrenados para procesar información y establecer conexiones de forma similar al funcionamiento del cerebro humano.) “Los laureados de este año –ha manifestado la Academia sueca al anunciar esta concesión– utilizaron herramientas de la física para construir métodos que ayudaron a sentar la base para el poderoso aprendizaje de las máquinas actuales. John Hopfield creó una estructura que puede almacenar y reconstruir información. Geoffrey Hinton inventó un método que puede descubrir propiedades, de forma independiente, en los datos, y que se ha convertido en importante para las redes neuronales utilizadas actualmente”.

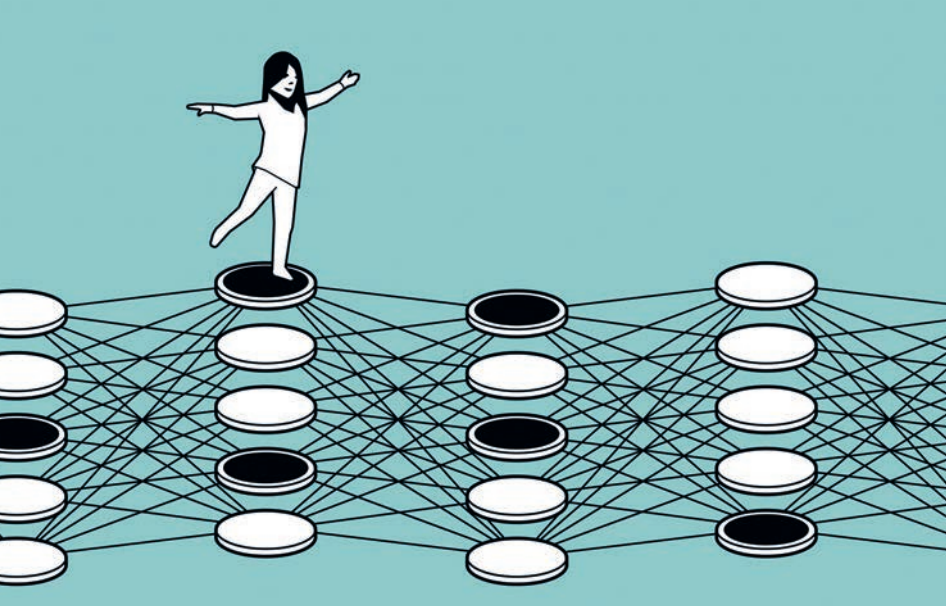
El Premio Nobel de Química lo han compartido tres investigadores. David Baker, “por el diseño computacional de proteínas”, y Demis Hassabis y John Jumper, “por la predicción de estructuras de proteínas”. Y el comentario añadido fue que “el Premio Nobel de Química 2024 trata de proteínas, la ingeniosa herramienta química de la vida. David Baker ha tenido éxito con el casi imposible logro de construir de manera completa nuevas clases de proteínas. Demis Hassabis y John Jumper han desarrollado un modelo de Inteligencia Artificial para resolver un problema de 50 años de antigüedad: predecir las complejas estructuras de las proteínas”.

No hay duda de la importancia de estos avances, pero sí la hay sobre la justificación de adjudicarlos a los campos de la física y de la química, y no al ámbito al que realmente pertenecen, que es el de la ciencia de la computación. De hecho, ya

circulan chistes; uno de ellos: “¿Honrará acaso el Premio Nobel de Literatura del año próximo a los inventores de la función de autocompletar de Microsoft Word?”. Una científica de la Universidad inglesa de Southampton, Wendy Hall, dedicada a la computación ha declarado: “No existe Premio Nobel para la ciencia de la computación, de manera que esta es una manera interesante de crear uno, pero parece un poco exagerado”. Y un miembro del Consejo Asesor para IA de las Naciones Unidas, Ian Sample, ha añadido: “Claramente, las redes neuronales artificiales están teniendo un profundo efecto en la investigación en física, pero ¿es honesto decir que son el resultado de investigación en física?”

NO MUY DIFERENTES son los comentarios que se pueden efectuar con respecto al Premio Nobel de Química. En 2020, Hassabis y Jumper desarrollaron un modelo de IA denominado AlphaFold2 con el que fueron capaces de predecir la estructura de 200 millones de proteínas conocidas, con una precisión semejante a la que se obtiene mediante experimentos convencionales realizados en un laboratorio. Es indudable la importancia de los beneficios que se obtienen de un avance como este, pero, además de que en realidad pertenece al dominio de la ciencia de la computación, se puede argumentar que el campo más beneficiado será el de la medicina. En un libro que acaba de publicarse, *El cerebro, el teatro del mundo* (Paidós, 2024), y después de recordar la bien sabida importancia que tienen las redes o circuitos de neuronas, “formados por cientos e incluso miles de tipos de neuronas”, en el funcionamiento del

LA PREDICCIÓN
DE MÁQUINAS C



© JOHAN JARNESTAD / THE ROYAL SWEDISH ACADEMY OF SCIENCES

DE LAS COMPLEJAS ESTRUCTURAS DE LAS PROTEÍNAS (NOBEL DE QUÍMICA) Y, ARRIBA, EL APRENDIZAJE EN REDES NEURONALES ARTIFICIALES (NOBEL DE FÍSICA) VISTOS POR EL ILUSTRADOR JOHAN JARNESTAD

cerebro, el neurocientífico español, afincado en la Universidad de Columbia (Nueva York), Rafael Yuste señala: “mientras Cajal y los neurobiólogos de su época se tiraban de los pelos y se perdían en estas selvas corticales, vinieron al rescate los matemáticos, liderados por Alan Turing [que] observaba muy de cerca lo que ocurría en la neurociencia y empezó a hacer modelos matemáticos de circuitos cerebrales, reduciendo la complejidad a su esencia matemática. Estos modelos fueron los precursores de una nueva rama de la neurociencia, poblada sobre todo por matemáticos y físicos, que se dedica a construir modelos teóricos del cerebro. Es decir, al igual que en física, en la neurociencia, además de científicos experimentales tenemos científicos teóricos, que exploran la idea de qué grupos de

neuronas conectadas entre sí pueden hacer cosas interesantes. Estos modelos se conocen como redes neuronales y están revolucionando no sólo la neurociencia, sino también las industrias tecnológicas”.

Efectivamente, hay redes neuronales artificiales dentro de los teléfonos móviles y ordenadores que utilizamos, aunque estas todavía son muy primitivas y aprenden con lentitud y necesitando muchísimos datos. Son esenciales, asimismo, para la IA que alimenta los *chatbots* y, también como ha señalado el Comité Nobel, se han utilizado en investigaciones de física de partículas, ciencia de los materiales y astrofísica.

ES CIERTO QUE EXISTEN precedentes de Premios Nobel de Química que pudieron, y tal vez debieron, ser de Medicina. En 1964, el Premio Nobel de Química se adjudicó a Dorothy Crowfoot Hodgkin, “por su determinación mediante técnicas de rayos X de la estructura de sustancias bioquímicas importantes”, y el de 1962 a Max Perutz y John Kendrew, “por sus estudios sobre la estructura de proteínas globulares”, la hemoglobina en

el caso de Perutz, y la mioglobina en el de Kendrew. Pero en ambos casos las técnicas que se emplearon, la difracción de rayos X, eran habituales en la química (y también en la física). En los premios de este año, no es así. Lo que se ha querido celebrar es la ciencia de la computación, la IA, una ciencia que, es evidente, está cambiando el mundo y lo cambiará aún más en el futuro. Una ciencia que depende más de la matemática que de la física o la química. Y, como se sabe, no existe un Premio Nobel para la Matemática. Se dice, por cierto, que Alfred Nobel no lo incluyó por las diferencias que mantenía con un compatriota suyo, el eminente matemático Gosta Mittag-Leffler, posible candidato a ese premio si se hubiera establecido, pero esto no parece ser cierto. Más plausible es que Nobel pensase que la matemática no es una disciplina práctica, y las repercusiones en la sociedad, los beneficios a la humanidad, siempre estuvieron en su pensamiento. Si fue por esto, no pudo estar más equivocado, como hoy demuestran, entre muchos otros logros, las redes neuronales y la Inteligencia Artificial. ●

LOS NOBEL DE ESTE AÑO HAN QUERIDO CELEBRAR LA CIENCIA DE LA COMPUTACIÓN, LA IA, UNA CIENCIA QUE DEPENDE MÁS DE LA MATEMÁTICA QUE DE LA FÍSICA O LA QUÍMICA



Luz para el turismo cultural nocturno

La Fundación Iberdrola España participa en el Proyecto Ilumina, un plan que dotará de alumbrado a monumentos de Extremadura y de la vecina región portuguesa del Alentejo: el castillo de Valencia de Alcántara (Cáceres), la ermita de Nuestra Señora de Carrión de Alburquerque (Badajoz) y el castelo de Ouguela, al otro lado de la frontera.

La puesta del sol es quizá el momento con más encanto para contemplar el patrimonio histórico y artístico en todo su esplendor. Pero la noche también llena de magia todo lo que rodea, siempre que se posea un buen alumbrado. Y es aquí donde entra en juego el Proyecto Ilumina, un plan que implica a varias entidades españolas y portuguesas de las regiones vecinas de Extremadura y el Alentejo, y en el que la Fundación Iberdrola España representa un papel fundamental.

Extremadura y el Alentejo forman parte de Euroace, una eurorregión que trasciende las fronteras estatales y está unida, además de por sus gentes, por la belleza de sus paisajes y su riqueza arquitectónica. Claros ejemplos son el castillo de Valencia de Alcántara (Cáceres), la ermita de Nuestra Señora de Carrión, en Alburquerque (Badajoz), y, ya del otro lado de la raya, el castelo de Ouguela, en el municipio luso de Campo

Maior. Gracias al Proyecto Ilumina, estos tres monumentos disfrutarán de un tendido eléctrico nocturno que permitirá que el ocaso no sea el límite para disfrutar de sus vistas.

Cofinanciado por el programa Interreg POCTEP 2021-2027 de la Unión Europea, el Proyecto Ilumina tiene por meta reforzar los valores culturales y ambientales como motores del desarrollo econó-

mico de esta región transfronteriza. Al promover un turismo basado en la difusión del legado histórico-artístico, a la par que en el respeto al medio ambiente, se pretende asimismo combatir la despoblación que afecta a estas zonas a ambos lados de la frontera.

El pasado 9 de octubre se presentó este proyecto en el Centro Interpretativo de la Fortificación Abaluartada de

Campo Maior, en una ceremonia a la que asistieron las autoridades del municipio portugués, además de representantes de la Entidad Regional de Turismo del Alentejo, la Agencia de Promoción Turística del Alentejo, la Dirección General de Turismo de Extremadura, la Hermandad de Nuestra Señora de Carrión y la propia Fundación Iberdrola España.

Por parte de esta fundación intervino su director, Ramón Castresana, quien destacó la “especial relevancia” que Iberdrola concede a ciertos ámbitos como “la formación e investigación, la biodiversidad, la acción social y, por supuesto, el arte y la cultura”. Castresana subrayó el “firme apoyo” al Proyecto Ilumina, “que contribuirá no sólo a embellecer algunos monumentos y poner de relieve el gran patrimonial existente” en esta región transfronteriza, “sino también al impulso de un turismo nocturno



DE IZQUIERDA A DERECHA, EL CASTELO DE OUGUELA, EL CASTILLO DE VALENCIA DE ALCÁNTARA Y LA ERMITA DE NUESTRA SEÑORA ALBURQUERQUE

de calidad respetuoso con el medio ambiente”. Además, se ha realizado con un sistema que no genera contaminación lumínica, para, también, favorecer el turismo de estrellas.

MONUMENTOS PRÓXIMOS

El Proyecto Ilumina contará con un presupuesto total de 1,74 millones de euros y se prevé que sus trabajos concluyan en junio de 2026. Los tres monumentos que se beneficiarán de los trabajos para su alumbrado nocturno están ubicados a cortas distancias entre sí. Valencia de Alcántara y Alburquerque están separados por media hora en coche, y de la segunda hasta la fortaleza lusa de Ouguela, casi al borde de la frontera, no hay más de veinticinco minutos.

El castillo de Valencia de Alcántara, cuya primera edificación se remonta al siglo XIII, ha sido un testigo privilegiado de las relaciones hispano-portuguesas. Entre sus muros se alojaron en 1497 los Reyes Católicos, que habían concertado en esa localidad cacereña la boda

de su primogénita Isabel con el rey Manuel I de Portugal, celebrada en la iglesia de Nuestra Señora de Rocamador. La fortificación cambió de manos varias veces a causa de los conflictos que enfrentaron a ambos países, especialmente en el siglo XVII. Ya en el XVIII, bajo el reinado de Carlos III, el cas-

tillo fue reconstruido y de esa época data su aspecto actual.

En los alrededores de Alburquerque, encaramada sobre un cerro, la blanca fachada de la ermita de Nuestra Señora de Carrión se erige majestuosa. En su interior luce un bello retablo de mediados del XVIII. La construcción es visible desde el

otro lado de la frontera, donde, justo en frente, el castelo de Ouguela devuelve el saludo.

Mientras avanza el Proyecto Ilumina, cabe subrayar que Iberdrola ya ha dotado de alumbrado nocturno a otros monumentos de Extremadura. Es el caso del puente de Alcántara, una de las obras más representativas de la Hispania romana, que se eleva sobre el Tajo a su paso por el territorio de Cáceres. Sin salir de esa provincia, también se ocupó de la iluminación exterior del monasterio de Guadalupe, Patrimonio de la Humanidad.

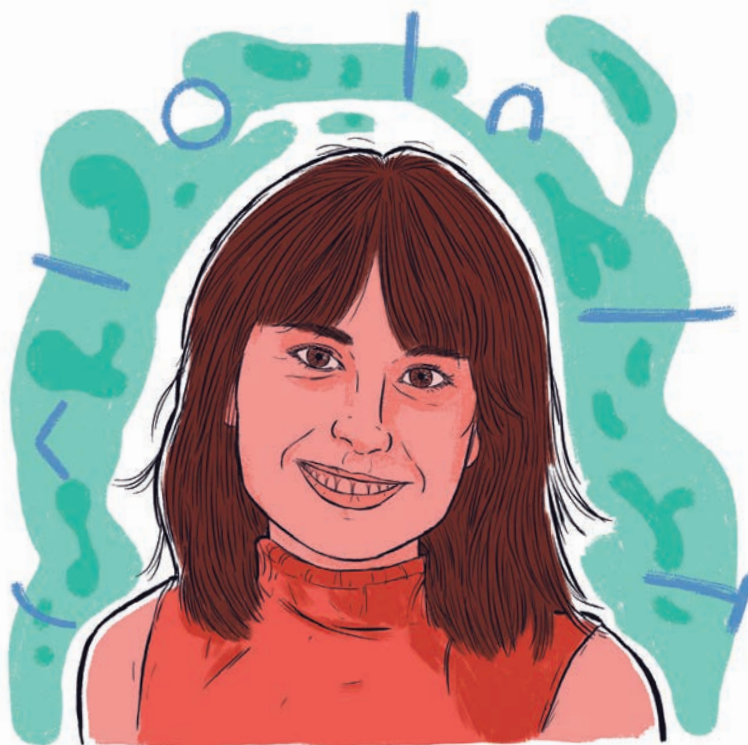
En toda España, Iberdrola ha participado en la mejora de más de 40 monumentos, entre los que destacan la iluminación de la Capilla del Santo Cáliz de la catedral de Valencia y el Palau de la Música de esa ciudad; la del interior de la catedral de Santiago de Compostela, las de las fachadas del Tribunal Supremo y el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional en Madrid y la interna y externa de la Capitanía General de Sevilla. **MANUEL VEGA**

EL PROYECTO ILUMINA CONTARÁ CON UN PRESUPUESTO TOTAL DE 1,74 MILLONES DE EUROS Y SE PREVE QUE SUS TRABAJOS CONCLUYAN EN 2026



DE IZDA. A DCHA.: VÍTOR SILVA, PRESIDENTE DE LA AGENCIA DE PROMOCIÓN TURÍSTICA DE ALENTEJO; LUIS ROSINHA, PRESIDENTE DE LA CÁMARA MUNICIPAL DE CAMPO MAIOR; RAMÓN CASTRESANA, DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN IBERDROLA ESPAÑA; JESÚS VIÑUALES, DIRECTOR GENERAL DE TURISMO DE EXTREMADURA

IBERDROLA



DANIEL HIDALGO

María Ramírez

Tras cubrir las campañas electorales estadounidenses desde 2004 hasta hoy, María Ramírez (Madrid, 1977), subdirectora de *elDiario.es*, disecciona a la candidata demócrata en *Kamala Harris, la primera* (Debate).

¿Qué libro está leyendo?

La novela *Una tienda en Chicken Hill* de James McBride y *The Storm is Here* del periodista Luke Mogelson, sobre el asalto al Capitolio y sus antecedentes.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

Si una noche de invierno un viajero, de Italo Calvino.

Si no hubiera sido periodista, ¿qué hubiera querido ser?

Una autora de musicales capaz de crear *Hamilton*.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

La dimisión de Richard Nixon en la redacción del *Washington Post*. He leído y visto tanto sobre el tema...

¿Qué es lo más sorprendente sobre Kamala Harris que va a descubrir el lector de esta monografía?

Una luchadora que ha desafiado a quienes la subestimaban y no encaja con las caricaturas que existen sobre ella.

¿Cuál es el mayor cambio que la candidata ha experimentado en estos dos años, qué ha ganado y qué ha perdido?

Perdió visibilidad como vicepresidenta. Ha ganado experiencia en política exterior, rodaje en mítines y gestión de las voces discordantes del partido.

¿Cree que podrá ganar a Trump?

Tiene más posibilidades que Biden, pero las encuestas muestran una competición ajustada.

¿Cuáles son sus puntos fuertes?

Harris es buena negociadora, transmite fuerza y naturalidad, está cómoda en su piel.

¿Y su mayor debilidad o carencia?

No es tan conocida como su rival.

Al retratar la presidencia de Trump recuerda el grado de incompetencia, misoginia y racismo que le caracterizó. ¿Por qué el Partido Republicano se arroja en sus brazos?

El sistema bipartidista favorece que una parte de votantes, aun incómodos con su candidato, le acaben votando por oposición. Algunos líderes tienen miedo a las represalias de una minoría y para otros la prioridad es una agenda muy conservadora.

¿Siente nostalgia de su etapa en EE. UU., y de seguir día a día la campaña electoral?

Sí, Estados Unidos es un buen país para ser reportera por su variedad y apertura. Todo el mundo quiere contarte su vida pese a la desconfianza en los periodistas de los últimos años. Estaré allí para cubrir la recta final de la campaña.

Una anécdota de la última que siguió...

De la primera, en 2004, a la última, en 2020, he entrevistado al mismo joven desde su debut con 13 años en política nacional desde una isleta de Alaska.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Homeland. La mejor, *Doctor en Alaska*. La más divertida, *Frasier*.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

Rojo para hacerme amiga de Valentina, la protagonista. No aguantaría en *Tar*.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Titular con asuntos de política entrevistas con actores o escritores cuando su obra no tiene relación. Yo también lo he hecho.

Una obra sobrevalorada.

El ala oeste de la Casa Blanca.

Un placer cultural culpable.

Las portadas del *Daily Star*, el tabloide más loco del Reino Unido.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

Una pequeña sobre marcapáginas en la Biblioteca Weston de Oxford. Me gusta la historia física de los libros.

¿La Inteligencia Artificial matará la creación artística?

No, si sabemos utilizarla como "acompañante".

España es un país...

donde hay buenas librerías independientes. ●



SSIFF

Donostia Zinemaldia
Festival de San Sebastián
International Film Festival

**31 DE OCTUBRE
SOLO EN CINES**

UNA PELÍCULA DE RAÚL DE LA FUENTE

Los WILLIAMS

UNA PRODUCCIÓN DE KANAKI FILMS Y EN CERRO COMA (FREEMANTLE) DIRECTOR RAÚL DE LA FUENTE PRODUCCIÓN EJECUTIVA AMAIA REMÍREZ, ROSAURA ROMERO, MARIAS REGARTE GUION MARIAS REGARTE, AMAIA REMÍREZ, ROSAURA ROMERO DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA RAÚL DE LA FUENTE, GORKA GÓMEZ-ANDREU
MÚSICA ORIGINAL MIKEL SALAS MONTAJE RAÚL DE LA FUENTE, LUPE PÉREZ, RAÚL LÓPEZ, CELIA HERNÁNDEZ, NATXO LEIZA DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN AMAIA REMÍREZ, ROSAURA ROMERO ESTUDIO DE POSTPRODUCCIÓN TELSON



Petronor bke

ÁMBITO CULTURAL



ELCORTE INGLES, S.A. C/ Hemosilla 112, 28009 Madrid

En las salas de **Ámbito Cultural** te ofrecemos la cultura desde la perspectiva de sus propios creadores: escritores, historiadores, músicos, artistas del cine y del teatro... Acércate a ellos y a sus obras.

Consulta nuestra programación en
www.ambitocultural.es

**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés